

**Cuadernos de Trabajo
del
Centro de Estudios de Asia y África**

Núm. 3

Eritrea: una década de relaciones exteriores en el
nuevo orden mundial de posguerra fría

Román López Villicaña
Universidad de las Américas-Puebla



**El Colegio de México, A. C.
Centro de Estudios de Asia y África
2004**

ERITREA: UNA DÉCADA DE RELACIONES EXTERIORES EN EL NUEVO ORDEN MUNDIAL DE POSGUERRA FRÍA

Román López Villicaña
Universidad de las Américas-Puebla

Introducción

En 2003 se cumplieron 10 años del referéndum que legitimó internacionalmente la independencia de Eritrea (1993-2003).

Los objetivos del presente trabajo son: 1) Reafirmar que para el estudio de las relaciones Internacionales en el Tercer Mundo en general y en algunas regiones en particular, es necesario recurrir al paradigma tradicional para el estudio de la disciplina, es decir, el paradigma realista; 2) Observar que la interdependencia no siempre funciona en países subdesarrollados, como lo prueba el caso de Eritrea y Etiopía; 3) Mostrar que el haber nacido en la era de la globalización no ha traído ningún beneficio para el país, pues ha tenido que seguir un comportamiento similar al de otros estados que han logrado su independencia en eras distintas a ésta; 4) Destacar la importancia de la geopolítica y su aplicabilidad en el caso de Eritrea, en los casos de las fronteras: la emergencia de nuevas fronteras conlleva el surgimiento de nuevos conflictos internacionales, también dichos acontecimientos pueden crear focos de inestabilidad ante el comportamiento del nuevo Estado, y su impacto en los vecinos; 5) Comprobar que aunque existan procesos de regionalización, el regionalismo no siempre se arraiga en zonas subdesarrolladas como lo muestra el caso de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD por sus siglas en inglés).

El nacimiento de Eritrea a la vida independiente hizo pensar a muchos que, con el fin de la guerra fría, el continente africano seguiría el mismo camino que la ex Unión Soviética o que Yugoslavia, y sus débiles estados enfrentarían un proceso de creciente desintegración, con lo que el sagrado principio de inviolabilidad de las fronteras heredadas del colonialismo, y plasmado en el artículo III de la carta de la OUA (Organización para la Unidad Africana) sería desechado. Sin embargo, dicho proceso no ha ocurrido, pues los únicos casos han sido Eritrea y Somalilandia, y algunos problemas en Malí pero, en general, los Estados africanos continúan el curso que llevaban antes del fin de la guerra fría.

A pesar de lo anterior, hay quienes han tomado el caso eritreo como reflejo de la desintegración soviética.¹ En efecto, Thomas asegura que la secesión más exitosa ha sido la de Eritrea, que peleó una larga guerra de independencia, hasta que en 1993 la obtuvo como parte de los cambios políticos que siguieron a la caída del brutal régimen de Mengistu.²

El fin de la guerra fría ha marginado al continente. África, antes una extensión de los intereses estratégicos y económicos de las superpotencias, se ha transformado en un área marginal de la superpotencia vencedora; las costas, accesos a puertos y aeropuertos, o la dependencia de materias primas del continente ha dejado de ser algo que interese a las grandes potencias. En lo económico, las cosas no han mejorado: el ingreso *per cápita* se ha deteriorado, el crecimiento de la producción agrícola está estancado, no ha crecido la producción industrial, las exportaciones han bajado, el servicio de la deuda externa ha crecido, la infraestructura está en pleno deterioro, no hay inversión y se enfrenta a problemas de salud y del medio ambiente. Aunado a lo anterior no podemos dejar de lado la creciente presión por democratizar los sistemas políticos africanos, ligándose la magra ayuda occidental a la presiones democratizadoras.

Debe aclararse que para la elaboración del presente estudio ha sido sumamente difícil encontrar fuentes, ya que las oficiales están vedadas al público, y las disponibles no son suficientes. De esta manera, hemos recurrido a la prensa oficial para tratar de rehacer un poco de la historia de las relaciones internacionales del país.

La geografía

Eritrea nació a la independencia en el Cuerno de África, al fin de la guerra fría. El debilitamiento del bloque soviético, desde fines de los ochenta, aceleró el proceso independentista del país, influido por los alineamientos que hacia el fin de dicha guerra impactaron la zona.

El mundo al que se unió la Eritrea independiente funciona con un sistema internacional libre de las tensiones bipolares que preocuparon al mundo desde 1947. Es decir, Eritrea nació estrechamente ligada a un mundo que se dice unipolar en lo militar y multipolar en lo económico. Un mundo caracterizado por la interdependencia económica y globalizado, lo que se dice puede llevar a un mundo más pacífico, pues la interdependencia económica ejerce su poderosa magia de hacer extremadamente costosos los conflictos militares.

El Cuerno de África, lugar donde nació Eritrea, es una de las regiones más convulsionadas del mundo contemporáneo. Una revisión

¹Thomas Scott, "Africa and the end of the Cold War," en Akinrinade, Sola, *et al.*, *Africa in the Post-Cold War International System*, Londres, Pinter, 1998, pp. 3-27.

² *Ibid.*, p. 5.

rápida de la zona nos lleva a recordar los problemas que todavía afronta esa región del mundo: en el área se encuentra un Estado-Nación (de los pocos existentes en el mundo) que ha desaparecido y no ha podido reconstituirse a pesar de los intentos de las Naciones Unidas y los de los estados vecinos. Somalia es una víctima del fin de la guerra fría, una parte del país, (Somalilandia) ha seguido las antiguas líneas coloniales, en tanto que el resto, es decir la antigua Somalia Italiana, se ha dividido siguiendo el poderío de los clanes existentes en el área, y la región norte de la antigua Somalia Italiana se ha autoproclamado la república de Puntlandia.

También el Cuerno destaca por un gran número de conflictos étnicos y religiosos. Baste recordar el problema de los oromos en Etiopía y el problema religioso que enfrenta al sur cristiano y el norte musulmán en Sudán o el problema que afronta Yibuti con el problema Afar.

Para entender qué es Eritrea haremos una breve semblanza del país. Eritrea comprende lo que hasta hace poco se conocía como la costa etiope del Mar Rojo, y se localiza en la costa sudoriental del Mar Rojo y limita al este con Yibuti, al sur con Etiopía y al oeste con Sudán. A pesar de contar con sólo 124 300 km² posee más de 1000 km de costa sobre una área por demás importante para el comercio mundial. Eritrea posee dos puertos importantes, el de Massawa, que sirve como puerto de Asmara la capital, y el puerto de Asab que servía básicamente a Addis Ababa y se encuentra en las proximidades del estrecho de Bab el-Mandeb, por donde circula una parte importante del comercio mundial, principalmente de hidrocarburos. Asab no sólo es importante para Etiopía ahora que ha quedado como un país mediterráneo y ambiciona su posesión, sino que las grandes potencias y los estados vecinos también lo ven con un gran potencial para tener establecimientos militares. Además de las fronteras mencionadas, cabe destacar la interesante frontera anfibia con Yemen y Arabia Saudita, y puede apreciarse la presencia y creciente interacción cultural entre ambas costas (véase Anexo I). El límite marítimo se ve reducido frente a la costa por la presencia de 350 islas que pertenecen a Eritrea, de las cuales la más importante es Dahlak al-Kabir con 643 km².³

La morfología del territorio eritreo está marcada por una cordillera que se extiende del noroeste al sudeste y que divide al país en dos regiones importantes: la alta meseta con clima templado, que atrapa la mayor parte de las lluvias durante el verano, y las tierras bajas que comprende la zona semidesértica de la costa y la región occidental de Gash Barka que recibe lluvias en verano, además de algunos escurrimientos de la alta meseta, lo que la transforma en una zona con gran potencial agrícola llamada el granero de Eritrea.

³ La mayoría de los datos geográficos fueron tomados de: Ministerio de Información del gobierno de Eritrea, *Eritrea: a Country Handbook*, 2002.

La alta meseta se eleva a más de 2 000 metros sobre el nivel del mar, y alcanza su punto más alto en Amba Soira con 3 013 m. La cordillera le permite al país tener una amplia variedad de climas que van desde los 45 grados centígrados de la costa hasta los 0 grados durante el invierno en las tierras altas. Los escalones de la sierra permiten una gran variedad de cultivos que van desde los subtropicales a los propios de tierras frías. Cabe destacar que la falta de agua es un impedimento para estos desarrollos.

Por su clima, la alta meseta es la zona más densamente poblada del país, y concentra 2/3 del total. Lo escarpado de ésta hace que el país sea difícil de comunicar, y tengan que invertirse cuantiosos recursos en las comunicaciones, que siguen siendo bastante deficientes. La capital Asmara se encuentra bien protegida de la costa, pero hacia el sur el altiplano se extiende hacia las provincias etíopes de Tigray, Wollo y Shoa hasta llegar a Addis Ababa. En el reciente conflicto con Etiopía el liderazgo político eritreo percibió de manera clara la vulnerabilidad de la frontera, pues el núcleo vital del país está expuesto a una posible invasión del superpoblado vecino.

La planicie costera posee su punto más bajo en Kobar Sink a 75 m bajo el nivel del mar en la depresión Danakil. La zona costera recibe escasas lluvias en el invierno, lo que la hace una zona escasamente poblada, con población seminómada y con un clima realmente inhóspito.

Eritrea no posee ríos, y el único que fluye durante todo el año es el Setit, que sirve de límite entre Etiopía y Eritrea. El resto son ríos estacionales que llevan agua durante la temporada de lluvias, el desarrollo agrícola del país requerirá de fuertes inversiones en represas para retener el agua que escurre del altiplano hacia las tierras bajas.

La población del país, de acuerdo con fuentes oficiales, es de 3 600 000 habitantes. La CIA⁴ estimaba una población de 4 465 651 habitantes en el 2000. A pesar de lo reducido de su territorio y lo escaso de su población, Eritrea es un país multinacional. Su población se encuentra dividida en 9 nacionalidades (véase Anexo II). Hacia la frontera con Yibuti se concentra la población Afar o Dankil, que habita la faja semidesértica y las islas cercanas al estrecho de Bab el-Mandeb, dedicándose a la pesca, pastoreo y comercio. En los alrededores de Keren (La segunda ciudad del país) se encuentran los bilen, pueblo de habla cushita que se dedican en su mayoría al pastoreo y la agricultura. Los hadraeb, también llamados T'badwe, habitan la región semiárida del Sahel cercana a la costa del Mar Rojo. Este pueblo es de origen nilótico y tiene ligas con los beja de la costa de Sudán, y son en su mayoría pastores seminómadas. Los kunama

⁴ CIA World Fact Book, 2002.

habitan la región sudoccidental de Eritrea, en los alrededores de la ciudad de Barentu cercano a la frontera con Etiopía, son también pastores y agricultores en su gran mayoría. Los nara viven en las pendientes occidentales de la alta meseta y en las planicies de Gash Barka, son vecinos de los kunama y se dedican a la agricultura y al pastoreo de ganado vacuno. Los rashaida son el único grupo étnicamente árabe que se dedica al comercio y el pastoreo, es un pueblo emigrado del Hedjaz, en el siglo XIX. (Hedjaz es parte de la Península arábiga frente a la costa eritrea). Los tigre ocupan una amplia extensión territorial que va desde las planicies de Gash Barka hasta la costa del Mar Rojo pasando por partes de la Alta Meseta, son en su mayoría pastores y agricultores temporales. Los saho habitan desde el puerto de Massawa hasta los alrededores de Asmara, son también agricultores temporales y pastores. Los tigrina son el grupo más numeroso y dominante en el país, pues son casi 50% de la población y se concentran básicamente en el Altiplano Central densamente poblado donde se dedican en su gran mayoría a la agricultura. Hoy se encuentran dispersos por todo el país.⁵

En porcentajes, los tigrina son 50% de la población, los tigre y kunama 40%, los afar 4%, los saho 3% y el restante 3% lo representan las otras nacionalidades del país.⁶ Eritrea es uno de los países más pobres del mundo, la tasa de alfabetismo es del 25%, un crecimiento poblacional de 3.8% anual, con una expectativa de vida de 56 años para hombres y 59 para mujeres, todavía mueren 73.6 niños por cada mil nacidos vivos. El 80% de la población económicamente activa se dedica a la agricultura de subsistencia y el pastoreo.

Económicamente sólo el 3.87% del territorio es tierra arable, y la que cuenta con irrigación es el .024% del total del país. El PNB per cápita estimado para el 2001 es de 740 dólares anuales. A pesar de que la gran mayoría de la población vive en el campo, el PNB sectorial indica que la agricultura sólo produce el 17% del mismo, la industria el 29% y los servicios el 54%, esto último indica que el aparato burocrático es por demás importante en el país. El país cuenta con algunos recursos naturales que espera desarrollar, algunos como el oro se ha dado en concesión a compañías extranjeras, que exploran una zona promisoría cercana a la capital, cuenta con potasa, zinc, sal, y probablemente petróleo en el archipiélago frente a Massawa, otro recurso que está por desarrollarse es el de la pesca, que es abundante, y que dada la baja capacidad de captura del país, ha dado concesiones a los egipcios para la pesca frente a la costa. Los ingresos del país fueron en el 2000 de 206.4 millones de dólares y los gastos de 615.7 millones, lo que indica un enorme déficit, que debe cubrirse con ayuda internacional, remesas, deuda

⁵ Una magnífica definición de lo que es un eritreo la da Abo Bakar, Mohamed, ed., *Democracy and Political Pluralism in Eritrea*, Cairo, Egiptian Office for Printing Distribution, p. 27.

⁶ *Eritrea: a Country Handbook*, p. 43.

externa o con inversión extranjera. Esta última es muy limitada dada las condiciones, tanto legales como de la infraestructura del país, además de la inseguridad que presenta la situación regional del país. Las exportaciones del país en el año 2000 fueron de 34.8 millones de dólares fob, en tanto que las importaciones cif de 470.5 millones de dólares. Sus principales socios para comerciales son para las exportaciones: Sudán 27.2%, Etiopía 26%, Japón 13%, Emiratos Árabes 7.3% e Italia 5.3%. Las importaciones provienen de Italia un 17.4%, Emiratos Arabes 16.2% y Alemania 5.7%. La deuda externa del país es de 281 millones de dólares y para 1999 recibió 77 millones de dólares en ayuda.⁷

Aunado a la mala situación económica del país, los problemas de analfabetismo, de desempleo y la baja preparación de la mano de obra, debe agregarse que la guerra con Etiopía durante los años 1998-2000 causaron destrucción en el país por unos 600 millones de dólares de acuerdo con estimaciones de la CIA, e hicieron que el crecimiento del PNB del 8% anual cayera en 99 a menos de 1%, y que la producción de alimentos se redujera en un 62%. Cabe agregar que el país, al igual que toda la región del Sahel africano, sufre de una prolongada sequía. La producción agrícola del país no ha podido recuperarse, pues una gran cantidad de la fuerza de trabajo se encuentra en la frontera con Etiopía, país con el que no se ha llegado a un arreglo definitivo de frontera, por esta circunstancia el país dedica 19.8% del PNB al gasto militar. En el año 2001 dicho gasto fue de 138.3 millones de dólares, lo que significa una pesada carga.

Desde el punto de vista religioso, la situación eritrea ha encontrado relativa calma gracias a la vocación secular del gobierno del país, que no ha adoptado ninguna postura religiosa y ha permitido el funcionamiento formal de todas las existentes en el país. No se sabe con certeza la población que pertenece a cada una de las denominaciones religiosas existentes en el país, pues nunca se ha hecho un censo. Los cristianos regularmente dicen ser 50% de la población, siendo la denominación más importante la cristiana ortodoxa, siguiéndole la católica. Los musulmanes por su parte dicen ser la mayoría de la población del país y estar en desventaja frente a la dominación tigríña del estado. Esta situación puede llevar a conflictos futuros si no se establecen reglas legales claras.

Las fronteras

Los límites del país son al este con Yibuti, al oeste con Sudán, al sur con Etiopía y al norte con el Mar Rojo. Estos límites fueron establecidos a fines del siglo XIX y principios del XX por la potencia colonial italiana. Los puntos extremos del país son: al norte Ras Kasr (18 grados 2' Norte), en el sur Daddato (12 grados 22' norte) en el este Ras Doumeirah (43 grados 6'

⁷ La mayoría de los datos económicos fueron tomados de CIA World Factbook.

Este) y al oeste el monte Abu Gamal (36 grados 23' este). Los 555 km de la frontera con Sudán se encuentran bien delimitados por los acuerdos angloitalianos celebrados entre 1828 y 1903. Comienza dicha frontera en Ras Kasr en la costa del Mar Rojo, hasta Sabderat, de ahí corre hacia el sudoeste hasta encontrar la unión de los ríos Setit y Rawyan.(Khor Royan).⁸

La frontera con Yibuti va de Ras Doumeirah en la desembocadura del Oued Weima en el Mar Rojo, hasta la confluencia del Oued Gouayouya cerca de Daddato, de aquí la frontera vira hacia el norte hasta el monte Musa Alí. Este límite tiene una extensión de 120 km. Esta frontera fue negociada por el tratado franco-italiano del 10 de julio de 1901.⁹

La frontera con Etiopía tiene más de 1 000 km y se negoció mediante diversos tratados entre los años 1890 y 1908. De estos el más importante es el tratado del 15 de mayo de 1902 firmado en Addis Ababa cuyo artículo primero dice:

El tratado de frontera entre Etiopía y Eritrea previamente determinado por la línea Tomat-Todluc será mutuamente modificada de la siguiente manera: comenzando la unión del Khor Um Hagar con el Setit, la nueva frontera sigue este río hasta la unión con el Maieteb, siguiendo este río de tal forma que el monte Ala Tacura queda del lado de Eritrea hasta encontrar el Mareb y su confluencia con el Mai Ambessa. La línea de la confluencia con el Setit y el Maieteb hasta la unión del Mareb y Mai Ambessa se delimitará por delegados italianos y etíopes, de tal manera que la tribu Canama pertenezca a Eritrea.¹⁰

Estas fronteras fueron ratificadas en la constitución dada a Eritrea el 11 de septiembre de 1952, al momento de su federación con Etiopía, el artículo primero de dicha constitución dice: "El territorio de Eritrea, incluyendo las islas, es aquel de la ex colonia italiana de Eritrea".¹¹

Las fronteras heredadas por la Eritrea independiente son las antes descritas. Con Yibuti no hay problemas, aunque cabe mencionar que en el Acuerdo franco-italiano de 1934 Francia cedió a Italia (Eritrea) una

⁸ Nombre que ostenta dicho río en el tratado del 15 de mayo de 1902, entre el emperador Manelik II, el mayor Ciccodicola ministro italiano en Etiopía y el teniente Coronel Harrington, agente de su majestad británica en Etiopía.

⁹ Asmeron, Ghidewon Abay, "A study of the evolution of the Eritrean-Ethiopian border through Treaties and oficial maps", en *Eritrean Studies Review*, vol. 3, núm. 2, 1999, p. 55.

¹⁰ Ghebre Ab-Habtu, *Etiopía and Eritrea: A Documentary Study*, Trenton, The Red Sea Press, 1993, p.15.

¹¹ *Ibid.*, p. 202.

pequeña franja de territorio situada al oeste de Der Eloua incluyendo las islas de Doumeirah y Jezirat Sawabih. Un tratado complementario fue firmado el 7 de enero de 1937 pero nunca ratificado por el senado francés. Existen algunos mapas eritreos que muestran la frontera hasta Der Eloua, sin embargo, ni Etiopía antes de 1991 ni la Eritrea independiente han reclamado dicho territorio.¹²

La frontera con Yibuti, excepto por el detalle antes mencionado, es bastante estable. En ambos lados de la frontera hay población afar y la comunicación entre ellos transcurre sin incidentes hasta el momento. Cabe destacar que existe comunicación directa entre ambas capitales, y hasta el momento ni Yibuti ni Eritrea han mostrado tener ambiciones territoriales o problemas derivados de la vecindad poblacional.

Con Sudán la frontera es estable, la ciudad sudanesa más cercana a la frontera eritrea es Kassala y se localiza en una rica planicie continuación de Gash Barka, que en Sudán ha permitido el desarrollo de una intensa producción algodонера. Durante la represión etiope ejercida sobre los eritreos que luchaban por su independencia, Sudán dio refugio a miles de eritreos, que están siendo repatriados. La presencia de dichos refugiados ha creado tensiones entre ambos países, sin embargo, hasta el momento no ha habido reclamos territoriales.

En el caso de Etiopía, la larga frontera y la creciente amalgamación derivada de la anexión de Eritrea a Etiopía por casi 50 años, ha resultado en una frontera compleja y conflictiva por las siguientes razones: a) Las poblaciones de Tigray del lado etiope comparten mucho con la población Tigríña de Eritrea: cultura, lengua, religión y cierta historia en común; b) La independencia eritrea ha dejado a Etiopía sin salida al mar,¹³ lo que ha llevado a este país a plantearse la posibilidad de adquirir el puerto de Asab; c) La guerra estalló entre ambos países y todavía no se ha aceptado totalmente una solución por la parte etiope. El Acuerdo Comprensivo de Paz de Argel estableció una comisión internacional de fronteras, cuyo veredicto de abril del 2002 ha dejado de lado eritreo la población de Badme, que Etiopía decía poseer (véase Anexo III). No puede decirse que dicha frontera sea estable, pues el fallo ha levantado mucha polémica del lado etiope.

La frontera con Etiopía es una frontera abierta que separa a zonas densamente pobladas en ambos países. El altiplano eritreo es el mismo que se interna y ensancha en el territorio etiope y llega hasta Addis Abeba. En tiempos de paz puede ser una frontera que tienda a la amalgamación y

¹² Asmeron, G., *op. cit.*, pp. 54-55.

¹³ Pateman afirma que con la ocupación turca de Massawa en 1517, Etiopía quedó aislada del mar por casi tres siglos, en tanto que Eritrea gozaba de constantes contactos con el Medio Oriente, que resultaron en un desarrollo político económico distinto. Roy Pateman, *Eritrea: Even the Stones are Burning*, Lawrenceville, N.J., The Red Sea Press, 1991, p. 30.

en la cual se desarrolle un fuerte intercambio comercial como lo evidenciaron los primeros años de independencia. En estado de guerra es una frontera que presenta fuertes vulnerabilidades para Eritrea y que resulta sumamente costosa de defender. Cabe agregar que Etiopía seguirá la ley geopolítica de aspirar a tener una salida al mar. De hecho ya lo ha planteado y será una constante en la relación futura entre ambos países.

La historia

Los habitantes originarios de Eritrea parecen haber sido pigmeos que se mezclaron con otras poblaciones y migraciones que se asentaron en su territorio, dichas migraciones fueron pueblos nilóticos, cushíticos y semíticos que migraron desde las tierras bajas de Nubia y de la Península arábiga.

Entre los siglos IX a.C. y V d.C., la legendaria ciudad de Adulis floreció como el mayor centro regional para el comercio, al exportar valiosos productos como: incienso, plumas de avestruz, colmillos de elefantes, conchas de tortuga y cueros de hipopótamo entre otros.

Entre los siglos I y IX d.C. el imperio de Axum floreció en las tierras de lo que hoy es la alta meseta de Eritrea y el norte de Etiopía. En su época de mayor esplendor, entre los siglos III y IV d.C., Axum se expandió sobre el territorio que hoy ocupa Yemen, y fue el vehículo para la introducción del cristianismo en el noreste de África. Axum comenzó su decadencia en el siglo VIII, y su debilitamiento dio paso a la invasión y establecimiento de los beja en su territorio. Una de las herencias del periodo axumita fue la lengua Ge'ez, que en Eritrea derivó en las lenguas tigrina y tigre, dos de las lenguas más utilizadas en el país en la actualidad.

Del siglo VIII al XIII, cinco reinos Beja florecieron en las tierras bajas y parte de las altas de Eritrea. Estos reinos estaban relacionados entre sí, y dominaron desde lo que hoy es Sudán hasta partes de las tierras altas de Eritrea. El pueblo Hadraeb, una de las nacionalidades de la Eritrea actual, es descendiente de uno de estos cinco reinos.

Entre los siglos XV y XIX, la historia de Eritrea sigue dos caminos distintos, al llegar a la costa la invasión turca, en tanto que las tierras altas tornarán su atención hacia el sur, es decir, hacia los reinos abisinios que absorbieron lentamente la influencia de Axum. En las tierras altas el reino de las Tierras Marítimas o Bahre Negash, surgió y floreció entre los siglos XIV y XVIII d.C., entre el río Mereb y la costa. El líder de Bahre Negash debía ser confirmado por el consejo de ancianos, que presidía sobre una laxa federación de jefaturas, que pagaban tributo a reyes de Abisinia. La capital de dicho reino se encontraba en Debarwa, ciudad localizada a unos 30 km de la actual frontera de Etiopía. La autoridad de Bahre Negash

declinó hacia el siglo XVIII, siguiéndole un siglo de luchas entre clanes; este debilitamiento va a dar paso a la incorporación de partes del territorio eritreo a los reinos etíopes.

Los otomanos llegaron a Eritrea en el siglo XVI tomando un enclave del territorio perteneciente a Bahre Negash en lo que es el puerto de Massawa que se convirtió en la capital de lo que sería después la provincia turca de Habesh. Debe destacarse que a pesar de varios intentos, los turcos nunca lograron conquistar las tierras altas del país. Sin embargo, su presencia en la costa se prolongó por 300 años. El fortalecimiento de Egipto durante la época de Muhammad Alí y la consiguiente conquista de Sudán por sus ejércitos provocaría que los egipcios gobiernan a nombre de los turcos la ciudad de Massawa, a la que agregaron los distritos eritreos de Bogos y Danakil. También se apoderaron de la parte occidental del país, pero fracasaron en sus intentos de dominar las tierras altas del país. La presencia egipcia en el país fue entre 1846 y 1885 y se colapsó con el movimiento del Mahdi en Sudán en 1888.

La colonización italiana

La colonización italiana de Eritrea comenzó con la adquisición de la Bahía de Asab por la compañía naviera Rubattino, con el respaldo del gobierno italiano. El área fue comprada a los sultanes locales entre los años 1869-1870. En 1885 los italianos desembarcaron en Massawa, desde donde comenzaron a penetrar el territorio eritreo. La muerte del emperador Yohanes y la llegada de Menelik benefició a los italianos que firmaron el tratado de Wuccialie el 2 de mayo de 1889, cuyo artículo 3, reconocía la cesión formal del territorio eritreo. Sin embargo, el artículo 17 de dicho tratado levantará polémica entre ambos gobiernos, pues en la versión italiana de éste podía interpretarse que Italia había logrado el protectorado sobre el país. El avance italiano sobre territorio etiope llevó a la famosa batalla de Adwa, donde los etíopes detuvieron el avance italiano el primero de marzo de 1896.

Después de la derrota de Adwa, el tratado de Wuccialie fue reemplazado por la Paz de Addis Ababa de 1896, en el que se reconocía la soberanía de Manelik sobre Etiopía y se confirmó la posesión italiana sobre Eritrea, siguiendo la línea Mereb-Belesa-Muna como frontera.

Italia utilizó en el país una mezcla de administración indirecta y directa. Así, en las tierras altas trató de atraer a los jefes más importantes, pero en algunos distritos nombró administradores asalariados llamados Meslene. Hizo lo mismo en las tierras bajas, aquí la mayoría de los jefes eran nombrados, aunque donde hubo jefes tradicionales como el sultanato de los afars los respetó en tanto reconocieran la autoridad italiana.

En lo económico, la colonización tuvo tres fases: la primera fue de 1889 a 1896, en la que se desarrollaron planes para asentar población

italiana en la colonia, y en la que se da una valorización del territorio. La segunda fase fue de 1896 a 1930, caracterizada por la explotación de materias primas, y la tercera de 1930 a 1941, representada por un fuerte crecimiento económico, y por el establecimiento de industrias con objeto de ocupar Etiopía.

En lo que respecta a las materias primas, dada la escasa dotación del territorio, lo que se explotó fue sal y oro, cuya producción alcanzó en 1940 la cantidad de 17 000 onzas.¹⁴ La conversión de Eritrea durante la segunda fase, de simple colonia a base para la expansión hacia Etiopía, hizo de Eritrea el principal centro económico italiano, con 60 000 colonos instalados, desarrollo del ferrocarril, carreteras, telégrafos, puentes, aeropuertos, generación de energía eléctrica y una industria ligera creciente.

El impacto de la colonización se sintió en la urbanización, que alcanzó 20% de la población en 1950. Además del surgimiento de una clase trabajadora asalariada, una clase de comerciantes, la clásica burguesía compradora, y una pequeña elite de bajos funcionarios.

La resistencia a la colonización no fue generalizada. La revuelta más importante fue la Bahta Hagos en 1894, ocasionada por la expropiación de 483 000 acres de terreno en el altiplano ya desde entonces densamente poblado. Después del cambio en la política de apropiación de tierras, por una de reconciliación y división, la resistencia se calmó y fue ahogada por la relativa prosperidad de la colonia. La política de división también contribuyó a calmar la revuelta, pues los italianos buscaron el concurso de los pueblos explotados por los grandes terratenientes como: Nara, Saho, Kunama y Beni Amir. En conclusión, puede decirse que Italia integró en lo económico y político a los diversos pueblos que hoy conforman Eritrea, y que su presencia ayudará al surgimiento del nacionalismo.

La ocupación británica

La ocupación italiana de Etiopía trajo la integración de Eritrea a otras provincias de habla tigrina, como Tigray, dentro de un gran imperio colonial: la África oriental italiana. Dicha integración fue pasajera, pues para el 27 de abril de 1941 las fuerzas británicas del general M. Platt derrotaron la resistencia

¹⁴ Beyene, Tewelde, *Introduction to the History of Eritrea*, Asmara, University of Asmara, 1992, p. 53.

italiana, y Asmara fue ocupada el primero de abril del mismo año.

Según Beyene, la conquista de Eritrea se agilizó gracias a la defección masiva de los askaris¹⁵ eritreos al lado británico. Miles de panfletos fueron arrojados sobre Eritrea, señalando que si los askaris se pasaban del lado aliado, los británicos los ayudarían a ejercer su derecho a la autodeterminación.

La ocupación británica no trajo ningún cambio significativo pues se dedicó a preservar la estructura dejada por los italianos e incluso continuaron utilizándolos en la flamante administración. Aunque la ocupación británica fue de corta duración, durante ésta, Eritrea fue utilizada como base para el esfuerzo de guerra británico en el Medio Oriente. Concluida la guerra y ante la expectativa de que estaría poco tiempo como potencia ocupante, Inglaterra se dedicó sistemáticamente a desmantelar y exportar las plantas y maquinarias de la industria ligera dejada por los italianos.

Debe destacarse que los británicos abolieron la prohibición que los italianos mantuvieron para la formación de partidos políticos, y que la formación de éstos comenzó desde 1946. El fin de la guerra y la restauración de Haile Selassie en su trono conllevó la creciente intromisión del gobierno imperial etiope en los asuntos eritreos. Haile Selassie apoyó abiertamente tres sectores clave de la sociedad eritrea para su movimiento unionista: 1) El liderazgo cristiano ortodoxo, cuyo líder el Abuna Margos llegó al extremo de anunciar que aquellos cristianos que apoyaran la independencia serían excomulgados y no tendrían absolución;¹⁶ 2) La burguesía urbana, y 3) La aristocracia de las tierras bajas occidentales. El movimiento en contra de la integración a Etiopía se organizó en 1943.

Cuatro partidos se habían consolidado para mediados de 1947: 1) La Liga Musulmana fundada el 3 de diciembre de 1946 por Ibrahim Sultan, con un programa contra el feudalismo, la liberación de los siervos y la independencia nacional, con una adhesión de 40% del total de la población; 2) El partido unionista fundado en enero de 1947, financiado por Addis Ababa, con una representación de entre 44 o 45% de la población; 3) El partido liberal progresista de Ras Tesemma Asmeron, con un programa a favor de la independencia y unión con Tigray con un 4 o 5% de representatividad, y 4) El nuevo partido eritreo (Pro-italiano) con un programa para la asociación italo-eritrea.

¹⁵ El reclutamiento de los nativos en las fuerzas armadas italianas se dio en tres niveles: 1) askaris o tropas coloniales nativas con tres jerarquías, a) muntaz, b) bbuluk-bashi y c) shubashi; 2) los bandas o tropas irregulares y 3) los zaptias o policía militar nativa. Los askaris fueron importantes para la conquista de Libia donde 6 000 tomaron parte, y para la conquista de Etiopía donde participaron 53 000. Beyene Tewelde, *op cit*, p. 52.

¹⁶ David Pool, "Eritrean nationalism", en Lewis, I, (ed.), *Nationalism and Self-determination in the Horn of Africa*, Londres, Ithaca Press, 1983, p. 182.

La Federación

La falta de acuerdo entre las potencias sobre el futuro de Eritrea provocó que en septiembre de 1947 se enviara una comisión especial para investigar las fuerzas políticas en el territorio. El reporte de dicha comisión fue presentado en París en mayo de 1948, en éste se indicaba que lo único en que coincidían las fuerzas políticas era en su oposición a la partición del territorio (se pensó partir el territorio dando a Sudán británico la parte occidental del país y a Etiopía el resto) pero que era difícil saber si los unionistas o independentistas tenían la mayoría.

De esta manera, dicha falta de acuerdo más la creciente presión terrorista del movimiento prounionista llevó a la creación de una nueva comisión de Naciones Unidas, compuesta por representantes de Guatemala, Pakistán, Noruega, Burma y Sudáfrica. La comisión presentó su informe el 28 de junio de 1950 con las siguientes propuestas:

- 1) Diez años bajo la administración fiduciaria de Naciones Unidas previos a la independencia, moción apoyada por Guatemala y Pakistán.
- 2) Federación con Etiopía, apoyada por Sudáfrica y Burma.
- 3) La unión incondicional de Etiopía con algunas providencias para la provincia occidental, apoyada por Noruega.¹⁷

Cabe destacar que para cuando la propuesta alcanzó las Naciones Unidas, la guerra fría había comenzado, y el alineamiento de Haile Selassie con los intereses de Estados Unidos hizo que la superpotencia se transformara en el mejor abogado de la causa unionista. Así, en 1952 el secretario John Foster Dulles declaró:

Desde el punto de vista de la justicia, las opiniones del pueblo eritreo deben recibir consideración. Sin embargo, los intereses estratégicos de Estados Unidos en la cuenca del Mar Rojo más consideraciones de seguridad y paz mundial, hacen imperativo que el país sea ligado a nuestro aliado Etiopía.¹⁸

¹⁷ Semere, Haile, "Historical Background of the Ethiopian-Eritrean Conflict," en Cliffe, Lionel y Davison Basil, *The Long Struggle of Eritrea for Independence and Constructive Peace*, New Jersey, The Red Sea Press, 1988, p. 21.

¹⁸ Beyene, Tewelde, *op. cit.*, p. 72.

Entonces, la federación con Etiopía fue por motivos políticos y no por el atraso, pues según Hewet Tesfagiorgis, todavía para 1960 había más industria en Eritrea que en Etiopía, Somalia, Sudán y Yibuti juntos.¹⁹

El 2 de diciembre de 1950 la resolución 390 A(v) fue aprobada con 46 votos a favor, cuatro abstenciones y nueve votos en contra.²⁰ Dicha resolución señalaba que Eritrea quedaba federada con Etiopía bajo las siguientes condiciones:

1) Completa independencia del gobierno eritreo en los asuntos internos, con limitaciones de jurisdicción de ambos gobiernos.

2) Un régimen democrático en Eritrea con todos los requisitos: respeto para los derechos humanos, libertades fundamentales y gobierno del pueblo por el pueblo.²¹

La constitución eritrea fue hecha a todo vapor, y adoptada por la primera asamblea con representación de cinco partidos políticos: el Partido Unionista, el Frente Democrático, la Liga Musulmana, el Partido Liberal Unionista y el Hizbi al-Watani.

La constitución estipulaba que el gobierno estaría estructurado por un poder ejecutivo, uno legislativo y uno judicial. El jefe del ejecutivo sería electo por la Asamblea. El representante imperial tendría un papel ceremonial y limitado poder de censura, el tigríña y el árabe serían lenguas oficiales, y Eritrea tendría su propia bandera, sello y escudo de armas.²²

A Eritrea se le dio una constitución democrática, lo que entraba en contradicción con la autocracia etiope. Además, el emperador Haile Selassie buscó la plena incorporación del territorio al Imperio Etiope. Al respecto cabe destacar el siguiente pasaje de un discurso dado por el emperador el 13 de septiembre de 1960:

En este histórico aniversario de la federación de Eritrea con la Madre Patria, la federación de Eritrea con la madre patria resucita en nosotros una felicidad que no es pasajera sino permanente.²³

¹⁹ Hiwet, Tesfagiorgis, Gebre, ed., *Emergent Eritrea*, Trenton, The Red Sea Press, 1998, p. 6.

²⁰ Sobre el tema se recomienda: Habte Selassie, Bereket, *Eritrea and the United Nations*, New Jersey, The Red Sea Press, 1989.

²¹ Semre, Haile, *op. cit.*, p. 21.

²² Gebre-ab Habtu, *Etiopía and Eritrea: A Documentary Study*, Nueva Jersey, The Red Sea Press, 1993, p. 201.

²³ Selected speeches of his Imperial Majesty. His Imperial Majesty Haile Selassie First, 1918 to 1967, The Imperial Ethiopian Ministry of Information, Addis Ababa, 1967.

La federación duró hasta 1962, año en que la autonomía eritrea fue disuelta y su territorio declarado provincia etiope. Para lo anterior, el gobierno etiope suprimió los partidos políticos, los sindicatos y la libertad de prensa, los eritreos pasaron a ser juzgados en cortes etíopes, todo por decreto imperial. En 1956, también el tigrinya fue reemplazado por el amharico (lengua oficial etiope), y se decretó que sería la lengua del gobierno, los negocios, documentos, leyes e instituciones educativas. El resultado de esta política fue la huelga general de 1958, que llevó a la creación²⁴ del Movimiento para la Liberación de Eritrea.

Hacia la independencia

La represión del gobierno imperial llevó a muchos líderes eritreos al exilio, y entre ellos, en el Cairo en 1961 se formó el Frente para la Liberación de Eritrea, (FLE), dirigido por Idris Mohamed Adam, Ibrahim Sultan y Woldeab Woldemariam. La presencia del movimiento en Eritrea se debió a la pertenencia de Idris Mohamed Adam al grupo étnico de los Beni Amir en el occidente del país. De hecho, en sus inicios el grueso de los luchadores por la independencia pertenecía a los clanes Beni Amir.

A mediados de los setenta una división en el FLE llevó a la formación del Frente Popular para la Liberación de Eritrea (FPLE), una organización que, aunque integrada por las dos confesiones religiosas más importantes del país, estaba dirigida por cristianos, quienes finalmente tomaron las armas contra las arbitrariedades etíopes. Los desacuerdos entre ambas facciones surgieron, en parte, debido a la falta de presencia del liderazgo en el campo de batalla, además el Consejo Supremo del FLE, con el fin de lograr el apoyo árabe e islámico, presentaba al movimiento en el exterior como una lucha predominantemente árabe y musulmana, y a la lucha de liberación como una lucha por el islam y el arabismo. Cabe anotar que los Beni Amir históricamente no han mantenido buenas relaciones con los grupos étnicos vecinos, lo que limitaba el crecimiento del movimiento.

El FPLE se formó con tres grupos distintos: 1) El grupo Obel adoptó el nombre del río al sur del país y operó en esa región; 2) Las fuerzas populares de liberación, compuestas por eritreos refugiados en Sudán, quienes se trasladaron a Yemen del Sur y de ahí a Dankalia donde operarían después, y 3) El grupo integrado por trigriño parlantes establecido en el altiplano.²⁵

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ Pool, David, *op. cit.*, p. 189.

La estrategia del FPLE fue incorporar a la lucha nacional a campesinos, trabajadores e intelectuales. Politizar a los campesinos, promover la reforma agraria y la educación política para sus miembros. El grupo creció mucho entre los años 1975 y 1977. Se erigió como organización de masas, las mujeres lograron 13% de participación en el frente de batalla, se hizo énfasis en una lucha espartana y en la necesidad de participación en el trabajo, todo bajo la influencia de la traducción al tigríña de pasajes de Marx, Lenin y Mao.²⁶

La revolución etiope que derrocó a la monarquía en 1974 hizo que los movimientos de liberación dirigieran sus fuerzas contra el ejército de ocupación, y en 1977 ya controlaban la mayor parte del campo y algunas ciudades. Cuando la victoria parecía al alcance de la mano, la ayuda soviética al nuevo gobierno etíope evitó el desenlace final.

El realineamiento etiope con la URSS ocasionó cambios en los apoyos externos que recibían hasta entonces Eritrea y Tigray. Entonces se buscó el apoyo de países como Arabia Saudita.²⁷ Debe apuntarse que Estados Unidos, todavía bajo el síndrome de Vietnam, buscaría aliados contra el régimen cada vez más comunista de Addis Ababa.

Las ofensivas militares y políticas etiope para reintegrar Eritrea al país fracasaron, y ya para 1988 alcanzó una paridad con los etiope en el campo de batalla, lo que habla de los apoyos externos al movimiento. Las batallas de Afabet de 1988, la toma de Massawa en febrero de 1990 y la batalla cerca de Decamare en mayo de 1991, permitieron la obtención de la independencia *de facto* el 24 de mayo de 1991.²⁸

Cabe apuntar la destacada participación del FPLE en la conformación del Frente Etiope Revolucionario y Popular que derrocó con su activa participación a la dictadura de Mengistu Hailemariam, coalición de fuerzas que incluía a eritreos, tigrays y oromos.

Lograda la independencia *de facto*, el gobierno provisional de Eritrea comenzó la reconstrucción del aparato estatal, y se dio a la búsqueda del reconocimiento internacional. Del 21 al 23 de abril de 1993 se llevó a cabo el referéndum para decidir el estatus del país. Dicho referéndum fue vigilado por la ONU, la OUA, la Liga Árabe y el Movimiento de No-Alineados, que incluía la diáspora eritrea en Sudán, Medio Oriente, Europa y Estados Unidos. El resultado fue de 99.8% de la votación a favor de la independencia. Luego de dicho referéndum, Estados Unidos, Sudán, Etiopía e Italia reconocieron de inmediato al nuevo país. Poco tiempo después se incorporaba a la ONU, como su miembro 182 y la OUA como su miembro 58.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Scott, Thomas, *op. cit.*, p. 7.

²⁸ *Ibidem*.

Con el referéndum concluyeron casi treinta años de lucha que dejaron al país devastado, con enormes tareas de reconstrucción por delante. Según cálculos del Banco Mundial, el ingreso *per cápita* del país al momento de la independencia se estimaba entre 70 y 150 dólares anuales.

El Estado

A casi un año del referéndum, en su tercer congreso, el FPLE decidió disolver el Frente de Liberación en febrero de 1994 y convertirse en el partido político denominado Frente Popular para la Democracia y la Justicia (FPDJ), con una plataforma política en la que se incluyó: armonía nacional, democracia política, democracia social y económica, revitalización cultural y cooperación regional e internacional.²⁹

Dicho partido ha pasado a ser el único de Eritrea, pues los conflictos en los que se ha visto envuelto el país ha pospuesto el desarrollo de las instituciones democráticas y han dado a paso a que el ejecutivo gobierne prácticamente por decreto. El gobierno constitucionalmente está dividido en ejecutivo, legislativo y judicial. Aunque el dominio del ejecutivo es notorio, dado los poderes que le otorga la constitución.

De acuerdo con la constitución, el presidente es electo por la Asamblea Nacional para un periodo de cinco años y está limitado a dos periodos consecutivos. El presidente es el Jefe de Estado, el Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa, y presenta proyectos de ley al legislativo, así como el presupuesto nacional. Cuando la defensa del país lo requiere, declara el estado de emergencia y la ley marcial. Elige al gabinete, nombra al auditor general, al gobernador del Banco Nacional, a los jueces de la Suprema Corte, embajadores y demás funcionarios que necesite el gobierno.

El legislativo es unicameral, con 150 asientos electos por las 6 regiones del país, aprueba el presupuesto nacional, ratifica acuerdos internacionales, aprueba préstamos, declara la guerra, declara el estado de emergencia nacional y supervisa la ejecución de las leyes.³⁰

²⁹ *Eritrea: A Country Handbook*, p. 23.

³⁰ *Ibid.*, p. 58.

Cabe destacar que la Asamblea Nacional actual ha quedado compuesta por el consejo central del FPJD, los representantes de las seis asambleas regionales y la diáspora; todos estos representantes están afiliados al único partido político existente en el país.

En un Comunicado de Prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores del 15 de febrero de 2002, el gobierno eritreo se quejaba de una resolución aprobada el 7 de febrero del mismo año por el Parlamento Europeo, que destacaba:

Que en el Parlamento eritreo todos los miembros eran del FPJD, partido presidido por el presidente Isaiás Afewerki, quien mantiene la prohibición para la formación de partidos políticos. Las primeras elecciones parlamentarias anunciadas en diciembre del 2001 han sido canceladas indefinidamente por razones de seguridad, junto con el encarcelamiento de prominentes abogados eritreos favorables a las reformas democráticas, acusados de traición por hacer declaraciones, cuando el país debería estar unido ante la amenaza etíope.³¹

El poder discrecional del presidente para nombrar a los jueces de la Suprema Corte coartan mucho las atribuciones de este poder ante el ejecutivo. Debe destacarse que aún funcionan en el país juzgados tradicionales, como es el caso de cortes para la aplicación de la shari'a, en casos de casamiento, divorcio y sucesión, de éstas existen en el país 12 cortes menores y una alta corte.

Elaboración de la política exterior

Los criterios expresados por Zartman³² ya hace tiempo acerca de las relaciones internacionales de los nuevos países africanos

³¹ Comunicado de Prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores, 15 de febrero de 2002, *Eritrea Profile*, 16 de febrero, 2002, p.7.

³² Zartman, William, *International Relations in the New Africa*, Englewood Cliffs, Prentice, mayo, 1966.

siguen siendo vigentes en algunos casos, por ejemplo, como el que nos ocupa aquí. Eritrea se ha declarado como un Estado secular, lo que le ha permitido hasta cierto punto evadir el problema de las minorías en el país y el problema de la población musulmana, quienes afirman ser más de la mitad de la población. La euforia de la liberación ha llevado a la elite en el poder a presentar al país en el exterior como un Estado-nación sólido, con un flamante nacionalismo político. Las metas de la política exterior, por lo tanto, son pálidamente definidas por el presidente, y presentadas como excelentes para la población en general, ya que el líder, al decir de Zartman, se convierte en el símbolo encarnado de la nueva nación.

En el caso eritreo, en el discurso del 16 de abril de 1994 en el hotel Selam de la ciudad de Asmara, el Presidente Isaiás declaró:

Eritrea será un país en donde la paz y la estabilidad prevalecerán, las divisiones y las luchas internas serán evitadas, la armonía y la tolerancia florecerán y el crecimiento económico sustentable asegurará el bienestar de la mayoría de sus ciudadanos, erradicando la pobreza y el atraso.³³

Las metas de la política exterior parecen ser las mismas que las de las Naciones Unidas, organización a la que Eritrea se adhiere en 1993. Regionalmente, uno de los objetivos es la revitalización de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (mejor conocida por sus siglas en inglés IGAD), buscar el desarrollo sustentable para el Cuerno de África por medio de la estabilidad política y la integración económica. Así, Eritrea tiene en gran estima la solución pacífica y legal de las disputas y una activa promoción de las iniciativas regionales de desarrollo.³⁴

Al ser un partido único, la política exterior de Eritrea es presentada como el interés común de una nación indivisible,

³³ "The making of a Constitution," *Eritrea Profile*, 23 de abril, 1994, p. 2.

³⁴ *Eritrea: A Country Handbook*, p. 63.

excluyendo cualquier interés subnacional.³⁵ En Eritrea el presidente decide la política exterior: los constantes conflictos en los que se ha visto involucrado el país y sus poderes constitucionales le otorgan a éste un amplio margen de maniobra, que le permite actuar con rapidez, pero que también puede traer cambios repentinos. No hay democracia tal y como se concibe en Occidente, y así lo expresó el presidente en el mes de septiembre de 1996 en una entrevista al diario *Sharq al-Awsat*:

...no consideramos democracia en un sentido. EUA, Francia y Gran Bretaña han tenido su peculiar democracia...nosotros tenemos nuestras propias características...nosotros tenemos el sistema político que corresponde y se adapta a nuestra sociedad y circunstancia...un sistema político que es congruente con nuestra situación y que nos da seguridad y estabilidad.³⁶

En el mismo tenor en otra ocasión el presidente declaró:

...no quiero que nos dejemos llevar por los decepcionantes y engañosos aspectos del pluralismo político, organizando y celebrando elecciones...En Eritrea...no queremos el establecimiento de partidos políticos artificiales...dictados por fuerzas externas...no queremos crear partidos a través de decisiones políticas sin tener bases históricas.³⁷

La influencia de otros grupos políticos sólo puede expresarse a través del presidente, quien está rodeado de asesores, consejeros y funcionarios. El ministro de asuntos exteriores tiene únicamente funciones protocolarias, pues por lo general es una figura política que sirve para equilibrar las fuerzas políticas, o bien es un amigo cercano del presidente en

³⁵ Zartman, *op. cit.*, p. 49.

³⁶ *Eritrea Profile*, 7 de septiembre, 1996, p. 6.

³⁷ *Eritrea Profile*, 24 de mayo, 1997, p. 6.

turno. En el caso eritreo, se trata generalmente de un musulmán que sirve para dar representatividad a esa parte de la población. Este hecho hace que otros miembros del gabinete funcionen como enviados del presidente al exterior, pues están en la misma posición del ministro de asuntos exteriores.

La ausencia de participación de otras asociaciones políticas y sociales ha llevado a que la opinión pública no cuente en el proceso de toma de decisiones, aunado a que la prensa privada ha tenido problemas en el país; ya en 1997 se enfrentaba a problemas con el gobierno, sobre este tema en una entrevista el presidente declaró: “Existe una falta de cuadros humanos calificados, capaces de conducir un periódico”.³⁸

Lo anterior sucedió cuando hacía escasos seis meses se había aprobado la ley de libertad de prensa. Aprovechando el conflicto con Etiopía y la proximidad de las elecciones que se habían anunciado, pero que no se realizaron debido al conflicto, el gobierno puso a la prensa privada bajo prohibición temporal desde el 18 de septiembre de 2001 por haber violado la ley, específicamente disposiciones de la ley de prensa.³⁹

La seguridad nacional, según Zartman, se define como la seguridad del grupo en el poder, además de la del Estado ante posibles amenazas externas. Al respecto, un comunicado de prensa del ministerio de asuntos exteriores, del 12 de octubre del 2001, resulta bastante elocuente:

...Algunos países occidentales, incluido Estados Unidos, han hecho declaraciones negativas sobre Eritrea...(por) la detención de prominentes abogados y el cierre de la prensa privada...ningún Estado soberano puede permitir que gentes, no importa que tan prominentes, se dediquen con impunidad a actos ilegales que ponen en peligro la seguridad nacional.⁴⁰

³⁸ *Ibidem*.

³⁹ Hasta mayo de 2003 la prohibición continuaba y era imposible comprar revistas o periódicos extranjeros.

⁴⁰ *Eritrea Profile*, 13 de octubre, 2001, p. 1.

Entonces, la figura presidencial pasa a ser todo en política exterior, lo que aunado a los conflictos que el país ha debido enfrentar en el exterior ha dado paso al desarrollo de cierto autoritarismo que permite al ejecutivo movilizar a amplios sectores de la población, ya que de acuerdo con la constitución, todo ciudadano entre los 18 y 40 años debe cumplir con seis meses de entrenamiento militar (no pagado) y 12 meses de reconstrucción y programas de desarrollo, llamados también servicio nacional, que puede extenderse por tiempo indefinido en condiciones de emergencia nacional.

Cabe destacar que la población trata, dentro de sus posibilidades, de evadir dicho mandato. Así el presidente puede, además de movilizar el ejército, movilizar a un gran número de conscriptos, en caso de que fuera necesario. A pesar de la sólida fachada que el Estado ofrece al exterior, en el país existen algunas fracturas que podrían ampliarse. La primera es el resentimiento de una parte de los afars, concretamente los de Bari, donde el FPLE y el Frente para la Liberación de Tigray, entonces aliados, mataron a 300 personas, por el apoyo que éstos brindaban al FLE y no al FPLE.⁴¹ La segunda fractura se presenta en la región de Gash Barka, a lo largo de la frontera con Sudán, donde la *Jihad* Islámica opera y mantiene algunas regiones de la zona fuera del alcance gubernamental, la *jihad* es un movimiento apoyado por Sudán. Cabe agregar también un creciente rechazo de parte de la población al servicio militar y nacional. Muchos jóvenes escapan a Sudán o Etiopía donde se dice que algunos son reclutados, entrenados y organizados por los países que los acogen, como fuerzas opositoras al gobierno de Asmara.

En conclusión, en política exterior el ejecutivo tiene la primera y la última palabra, ya sea valiéndose de la investidura presidencial o del partido, tal y como corresponde a cualquier sistema presidencialista.

Vista general de la política exterior del país

⁴¹ *Africa Confidential*, 25 de agosto, 1989, vol. 30, no. 17, p. 8.

Eritrea, como todo país en el mundo, desea tener seguridad. Al ser un país pequeño y relativamente débil, la política de seguridad se convierte en la principal preocupación de la nación. Como hemos visto, la geografía no fue generosa, pues Eritrea produce sólo una tercera parte de los alimentos que consume, lo que la hace depender de otras naciones para cubrir sus necesidades básicas. Dicha dependencia impacta el liderazgo político y hace que se le perciba como muy vulnerable.

En un segundo aspecto, la geografía actuó en contra del país heredándole fronteras abiertas y dilatadas, sumamente costosas de defender. Otro problema que enfrenta es el étnico, ya que los pueblos más importantes de Eritrea tienen miembros al otro lado de las fronteras.⁴² Así, los tigríños de Eritrea son una parte de la población que habita la provincia etiope de tigray y que fue separada por el colonialismo italiano. Los beja de Eritrea son los mismos que habitan en Sudán, los rashaida tienen a sus congéneres al otro lado de la frontera sudanesa. Los afar también se encuentran en Yibuti y Etiopía; todo esto plantea retos y oportunidades a la seguridad del Estado.

Las relaciones con los gobiernos de los países que rodean a Eritrea han fluctuado entre el conflicto y la cooperación. La presencia de poblaciones similares a un lado y otro de las fronteras convierte la intervención en los asuntos internos de los países del Cuerno de África en algo realmente simplificado, pues siempre se encontrará apoyo a intereses y posiciones en el país vecino. Así, si Eritrea apoya a enemigos del gobierno sudanés, éste puede responder de la misma manera, y la historia se repite en los casos de Etiopía y Yibuti.

Este sentimiento de inseguridad, real o ficticio, debe superarse con alianzas. Así, el periodista Faysal el-Qasim de la televisión el-Jazira de Qatar, en una entrevista hecha al presidente Isaiás Afewerki, publicada en *Eritrea Profile*, cuestionaba al presidente sobre una declaración oficial del gobierno estadounidense en el sentido de que proveía de ayuda

⁴² Tekle, Amare, ed., *Eritrea and Ethiopia: from conflict to cooperation*, Lawrenceville, NJ, The Red Sea Press, 1994, p. 141.

a Eritrea a cambio de mantener presión sobre Sudán, y sobre la estrecha colaboración con Arabia Saudita para mantener presión constante sobre Yemen,⁴³ y la posible instalación de centros electrónicos israelíes en las islas eritreas del Mar Rojo. Dicho periodista acusó a Eritrea de nación beligerante con sus vecinos al insinuar que había dedicado 1994 al conflicto con Sudán, 1995 al conflicto con Yemen, 1996 al conflicto con Yibuti y 1997-1998 al conflicto con Etiopía.⁴⁴ Todas las acusaciones fueron tajantemente rechazadas por el gobierno eritreo.

La inseguridad debe ser cubierta de alguna forma, con lo que las alianzas y contra alianzas en el zona son frecuentes. En la década que aquí se estudia, las alianzas en el área han conocido un cambio radical. Dichos cambios tienen su origen en la dinámica interna de los países de la región, donde tienen un papel importante Irán, Israel, Arabia Saudita, Libia, Yemen, Egipto e Irak; así, la alianza a principios de los noventa entre Sudán e Irán llevó a la contra alianza de Egipto, Eritrea, Etiopía, Israel y Uganda.⁴⁵ Cabe agregar que excepto Israel, el resto de los países se enfrenta al hecho de que Sudán mantiene y apoya a disidentes en su territorio.

Para fines de los noventa, y luego del conflicto con Etiopía, las alianzas habían cambiado de nuevo. Etiopía, Yemen y Sudán han firmado un pacto antieritreo, en tanto que Eritrea ha buscado un acercamiento con Libia y con la Liga Árabe, tendiente a neutralizar dicha alianza.

A pesar de la dependencia del país de la ayuda externa, es importante para su liderazgo político mostrar autonomía en sus relaciones con el exterior, que le permita lucir su independencia recién adquirida, a la vez que refuerza su legitimidad interna. Así, el país trata de diversificar sus relaciones manteniendo buena amistad con países como China, Libia y Cuba, en el caso de los dos últimos cabe destacar su tradicional postura antiestadounidense, lo que desvanece la creciente dependencia

⁴³ *Eritrea Profile*, 24 de julio, 1998, p. 5.

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ Tekle, Amare, "International Relations in the Horn of Africa, (1991-1996), *Review of African Political Economy*, núm. 70, p. 503.

de Estados Unidos y acalla la difundida percepción entre el pueblo eritreo de que Estados Unidos fue culpable de los treinta años de lucha en contra del régimen de ocupación etiope.

Eritrea ha tratado de diversificar su dependencia para mejorar el bienestar de su población manteniendo buenas relaciones con Italia, y aquellos países que le proporcionan ayuda como Alemania, Francia, Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega en Europa; con Canadá en América; con Japón y Corea del Sur en Asia; con Australia y Nueva Zelanda en Oceanía, y con los países del Golfo Pérsico, particularmente con Kuwait, Qatar y los Emiratos.

La relación con Estados Unidos es por demás importante, y se refleja en la asistencia alimenticia, en la militar, en la ayuda canalizada a través de USAID, más la otorgada de manera indirecta a través del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

El prestigio en la política exterior está presente en el papel de mediador que el país ha tomado en el caso somalí y el caso sudanés; debe destacarse que en el caso sudanés Eritrea no ha tenido mucho éxito, pues ha sido acusado de intervencionista. En IGAD⁴⁶ el gobierno eritreo ha tratado de tener un papel destacado, aprovechando la organización para lanzar proyectos regionales; sin embargo, el conflicto latente con Etiopía ha reducido mucho el papel de dicho organismo. La prensa oficial destaca constantemente la vocación pacifista del país y su apego y respeto a las instancias legales internacionales, a las que ha recurrido para solucionar algunos conflictos. Dado el escaso poder relativo del país, parte de su política de seguridad debe apegarse al derecho internacional, es miembro de la ONU desde el 28 de mayo de 1993, de la Unión Africana desde 26 de mayo de 1993, y de los organismos especializados del organismo mundial.

Otra meta importante de la política exterior de Eritrea es mantener un contacto estrecho con la diáspora concentrada principalmente en Estados Unidos, Europa y la región del Golfo

⁴⁶ Intergovernmental Authority on Development. La misma organización antes llamada Intergovernmental Organization on Drought and Development.

Pérsico, de la cual proviene una parte muy importante de los ingresos de divisas. Cabe agregar que los eritreos que salieron del país a causa de la sangrienta represión ejercida por Etiopía durante la ocupación, ha respondido con ayuda y apoyo al gobierno del país ante los conflictos enfrentados. Sin embargo, se piensa que la diáspora, que inició en 1996 por motivos políticos y económicos, como sequía, falta de empleos, tensiones con los vecinos, y ante el autoritarismo, es probable que no responda de la misma manera que la primera migración; cabe anotar que algunos de estos grupos están se están organizando en el exterior en grupos de oposición al gobierno, con la ayuda de gobiernos rivales.

En lo económico, si bien en el discurso oficial se destaca la integración económica en el Cuerno de África, en la práctica existen un gran número de obstáculos, destacando los políticos: con Sudán la relación fluctúa entre el mejoramiento y el deterioro, lo que en muy poco ha mejorado la relación económica con ese país. La presencia de un gran número de eritreos refugiados en Sudán no ha sido utilizada por el gobierno para realizar una agresiva política de penetración comercial. Sudán es el principal comprador de las exportaciones eritreas, pero son en su mayoría reexportaciones, y no productos manufacturados en Eritrea.

Con Etiopía antes de la guerra existía una relación que puede caracterizarse como de interdependencia económica. Existía y existe cierta complementariedad: Eritrea permitía el uso de sus puertos, en tanto que su naciente industria comenzaba a tener mercado en Etiopía. Este país proveía taft⁴⁷ y el café que incluso era reexportado en pequeñas cantidades por los eritreos a los mercados internacionales, las comunicaciones entre ambos gobiernos eran excelentes a todos los niveles, al grado que se decía que era una relación ejemplar para los países del continente africano. Todo esto finalizó con el conflicto bélico de 1998-2000.

La relación con Yemen sigue el mismo patrón: presencia de pequeña diáspora eritrea, relación cercana entre los gobiernos,

⁴⁷ Cereal indispensable en la elaboración de la “inyira” alimento básico tradicional de eritreos y etiopes (como la tortilla para los mexicanos).

comunicaciones aéreas y marítimas, presencia de productos yemeníes en el mercado eritreo y viceversa. Esta relación se expande o contrae dependiendo del estado que guarde la relación política entre ambos gobiernos.

Con Yibuti, la relación política fluctúa entre la tensión y el mejoramiento, lo que no afecta una relación económica, pues ambos países no tienen mucho que intercambiar.

Las relaciones Eritrea-Etiopía

Después de la caída de Axum, la civilización etíope emigró hacia el sur, donde sometió a los pueblos de su entorno a una lenta pero progresiva asimilación de su cultura; lo que hoy es Eritrea se quedó en el altiplano cercano a la costa donde tuvo contactos con el exterior no siempre pacíficos, como la conquista turca en 1517, que aisló a Etiopía del resto del mundo por algunos siglos.

La conquista italiana y el desplazamiento de la presencia egipcia en la costa trajo el nacimiento del nacionalismo eritreo moderno. Cabe destacar que, con la restauración de Haile Selassie al fin de la Segunda Guerra Mundial, pugó por la incorporación de Eritrea al Imperio. Etiopía lo logró con la ayuda de Estados Unidos, que instaló una base en Asmara para vigilar los movimientos soviético en el área. La obtención de una amplia salida al mar fue celebrada por el emperador, quien a principios de 1958, al poner la primera piedra para la construcción del puerto de Asab, exclamó:

Ningún etíope de ésta o generaciones futuras podrá olvidar las desventajas que nuestro país sufrió en los días que no teníamos acceso al mar. Ha sido desde hace mucho tiempo el deseo de Etiopía de ver devueltos sus puertos a la madre patria...poniendo la primera piedra del puerto de Asab...abrimos para todos los pueblos del Imperio una puerta a la prosperidad y la buena fortuna de la que pueden estar orgullosos...estamos en el renombrado estrecho de Bab el-Mandeb, a través del cual pasan más barcos que en cualquier otro estrecho del globo...Etiopía

será un centinela para ayudar y asistir al gran número de barcos que lleva la sangre del comercio mundial.⁴⁸

La sentencia de Haile Selassie al inicio de sus discurso nos hace reflexionar sobre la insistencia del gobierno actual en Asab, aunque sigue teniendo vigencia dicha insistencia, el poblado de Badme ha cobrado mayor importancia para ambos países, a pesar de su aparente poco valor geográfico y estratégico.

La independencia eritrea fue alcanzada gracias al esfuerzo del FPLE y del FPLT, quienes en unión con otras fuerzas políticas derrocaron a la dictadura izquierdista de Mengistu Haile Mariam. La amistad entre los líderes de los dos movimientos permitió en los primeros años de la independencia eritrea el surgimiento de una relación interdependiente entre ambos países.

Dicha relación no se limitaba a los aspectos económico, político y cultural, sino también a los aspectos de seguridad. Ya en septiembre de 1993, poco después del referéndum, se estudió la posibilidad de un acuerdo sobre la materia que fue alcanzado el 16 de abril de 1994, en los aspectos militares y de seguridad.⁴⁹

Al mes siguiente en una declaración conjunta pudo leerse: “Etiopía y Eritrea expresan su determinación de ampliar la cooperación económica, promover el libre comercio, coordinar sus políticas monetarias, y trabajar para armonizar sus relaciones en los campos de la agricultura, transporte y recursos naturales y avanzar gradualmente hacia la unidad económica...medidas conjuntas se han tomado en los campos de las relaciones exteriores, defensa, justicia, seguridad e información”.⁵⁰

La relación entre ambos países derivada de la amistad entre ambos dirigentes era inmejorable, uno y otro mandatario se consultaban para tomar decisiones, las escalas técnicas del Primer Ministro Meles Zenawi en Asmara en sus viajes al exterior eran frecuentes, lo mismo que las del presidente Isaiás Afewerki a Addis Ababa, amén de que los ministros de diversos ramos se entrevistaban y discurrían con regularidad.

Cuando el conflicto sobre el archipiélago de Hanish estalló entre Yemen y Eritrea, el primero en ofrecer sus buenos oficios para una solución pacífica del asunto fue el primer ministro etiope.⁵¹

Todavía en febrero de 1997, el presidente de Etiopía Negasso Guidada declaró que: “Las ejemplares relaciones existentes entre Eritrea y

⁴⁸ Selected speeches of his Majesty Haile Selassie First, 1918 to 1967, Addis Ababa, *The Imperial Ethiopian Ministry of Information*, 1967, pp. 555-556.

⁴⁹ *Eritrea Profile*, 23 de abril, 1994, p. 1.

⁵⁰ *Eritrea Profile*, 14 de mayo, 1994, p. 1.

⁵¹ *Eritrea Profile*, 23 de diciembre, 1995, p. 1.

Etiopía son de gran importancia para la promoción de la paz y el desarrollo económico en la región (del Cuerno de África) y para África en su totalidad”.⁵²

Para reafirmar lo anterior, el tratado de Amistad y Cooperación entre ambos países de julio de 1993 incluía los siguiente:

- A. Continuación del libre movimiento de mercancías, capital y personas que existía antes de que Eritrea obtuviera la independencia.
- B. Continuo libre acceso de Etiopía a los puertos eritreos.
- C. Cooperación en políticas monetarias y uso del birr en ambos países, hasta que Eritrea emita su propia moneda.
- D. Armonización de políticas aduaneras.
- E. Cooperación y consulta en política exterior.⁵³

Dicho acuerdo hacía a ambos países interdependientes, sin embargo, el conflicto estalló entre ellos sin importar el costo económico. Se desconocen las verdaderas causas del conflicto, sin embargo, existen diversas opiniones al respecto. La primera es la económica, a fines de 1997 Eritrea al fin emitió su propia moneda: la nakfa, que en su primer momento tuvo una paridad igual a la del birr etíope. Etiopía, en vista de la preparación de la moneda eritrea, a mediados de noviembre de 1997 lanzó un nuevo birr. La emisión de las dos nuevas monedas trajo problemas en el comercio entre ambos países. Eritrea, cuyas exportaciones al mercado etíope representaban más de 60% del total se vería en problemas, pues las autoridades etíopes decidieron que el comercio entre ambos países se hiciera sobre la base de cartas de crédito denominadas en dólares estadounidenses.⁵⁴

Eritrea, por su parte, exigió el pago de los servicios portuarios en dólares, lo que llevó a Etiopía a reutilizar el puerto de Yibuti. El punto central del conflicto se ha localizado en la posesión de una aldea de unas sesenta casas llamada Badme, la cual, como otras localidades de la frontera con la misma composición étnica, tuvo durante el conflicto una administración no clara, moviéndose de un frente al otro, conforme se desarrollaba la lucha contra la dictadura de Halie Mariam.

La crisis entre los dos países se desarrolló debido a la ocupación etíope de los pueblos que estaban a lo largo de la frontera eritrea. En julio de 1997 el ejército etíope ocupó Bada y desmanteló la administración civil

⁵² *Eritrea Profile*, 15 de febrero, 1997, p. 1.

⁵³ Kidane, Mengisteab, “Some latent facts in the Ethio-Eritrean Conflict,” *Eritrean Studies Review*, vol. 3, núm. 2, 1999, p. 96.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 100.

de la localidad, a pesar de las protestas eritreas. En agosto de 1997 el ejército etiope en Tigray ocupó Badme minando el área circundante.⁵⁵

El 6 de mayo de 1998 una patrulla etiope mató a cuatro eritreos en una serie de enfrentamientos que duraron cinco días. La propaganda etiope hizo aparecer el choque como una ataque eritreo, lo que llevó a la declaración de guerra por el parlamento etiope el 13 de mayo del mismo año.

Las causas del conflicto son al parecer múltiples: la emisión de la nueva moneda eritrea, que al final daría un sentido de mayor independencia al país; los problemas comerciales acumulados y no resueltos y que emergieron con mayor fuerza luego de la emisión de las nuevas monedas; la publicación de mapas oficiales en Mekele (capital de la provincia de Tigray) en donde Badme aparecía dentro de las fronteras estatales. Todo parece indicar que en el estallido del conflicto no existió la presencia de fuerzas externas a la zona, ni graves problemas étnicos o diferencias religiosas, o rivalidades personales entre los respectivos liderazgos políticos.

Algo que cabe subrayar como posible causa son las dificultades del gobierno tigrino en Addis Ababa, aunado al resentimiento que el pueblo de Tigray guardó hacia los tigrinos eritreos donde han sido tratados desde hace varios años como inferiores, a pesar de la igualdad étnica y cultural. El pueblo tigray ha desarrollado desde los años setenta un nacionalismo que incluye una reafirmación cultural que los ha llevado a tomar todas las medidas tendientes a erigir la provincia en una posible república independiente. Dicho nacionalismo se ha visto reforzado por la toma del poder en Addis Ababa, desde donde han canalizado cuantiosos recursos hacia la provincia. Eritrea, que gozaba de un fuerte nacionalismo y era celosa de su independencia recién adquirida luego de años de enormes sacrificios fue igualmente sensible a cualquier intento de modificación de sus fronteras.

El gobierno de Meles Zenawi está integrado mayoritariamente por tigrays (tigreños) quienes representan 5% de toda la población etiope. Dicho gobierno se ha visto en problemas desde mediados de los noventa por la aparición de la oposición armada por parte de los oromos (la mayoría de la población) y fuertes presiones de parte de los amhara, quienes monopolizaron el poder a lo largo de todo el siglo XX y sienten que bajo su poder el país creció y se fortaleció, a diferencia de los tigrinas, quienes al permitir la independencia de Eritrea, sienten que están llevando el país a la desintegración.⁵⁶

⁵⁵ Dan Connell, "Against more odds: the second siege of Eritrea," *Eritrean Studies Review*, vol. 3, núm. 2 1999, p. 196.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 202.

Meles Zenawi es visto por los amhara con sospecha, pues al ser tigríña se le ha acusado de ser demasiado blando con Eritrea, al autorizarles reexportar el café etiope adquirido a bajos precios con birr, permitirles reexportar gran número de importaciones hacia el mercado etiope y aprobarles el cobro de altas tarifas por el refinado de petróleo en Asab, y por el uso de los puertos.

Todos estos factores se conjugaron para el estallido de la guerra. El gobierno etiope necesitaba una amenaza externa que le permitiera unificar a su fracturada sociedad alrededor del liderazgo político, a la vez que Eritrea era el candidato idóneo para que Meles Zenawi demostrara su compromiso con los sectores duros de la sociedad que representaba e hiciera gala de su nacionalismo y compromiso con la “nación” etiope.

El desarrollo de la guerra ha conocido la siguiente evolución: 1998, los primeros choques e intentos de mediación rwandés y estadounidenses. A principios de 1999, la segunda ronda de choques,⁵⁷ y donde se dice que quienes ganaron fueron los rusos que vendieron aviones a ambas partes, además de pilotos para éstos, y Sudán, quien logró acuerdos con ambos países. Sudán, aislado en la zona por su alianza con Irán, logró un acuerdo con Etiopía, al eliminar las bases de los guerrilleros del sur en Etiopía. Además, negoció el reestablecimiento de relaciones diplomáticas con Asmara.⁵⁸ En la segunda ronda de choques Etiopía ocupó el pueblo de Badme, trató de ocupar el puerto de Asab, a un enorme costo humano y material y declaró la victoria.

La guerra estuvo acompañada por la deportación de casi 100 mil ciudadanos etíopes de origen eritreo residentes en ese país, y por la apropiación por parte del gobierno de ese país de todas sus posesiones y bienes. El 5 de mayo de 1999 Eritrea aceptó un acuerdo provisional apoyado por la OUA que ponía fin inmediato a las hostilidades, sin embargo, dicho acuerdo fue rechazado por Etiopía. La tercera ronda de hostilidades fue en 2000, con enormes pérdidas para ambos lados. Las fuerzas armadas etíopes lograron penetrar en la parte occidental del país causando enormes pérdidas y destrucción en las poblaciones de Barentu y Tesseney, además de un gran número de desplazados.

En octubre de 2000 ambos gobiernos sostuvieron pláticas en Argel, ante la presencia de representantes de los gobiernos de Estados Unidos, Argelia, la Unión Europea, las Naciones Unidas y la OUA,⁵⁹ al tiempo que la ONU anunciaba la formación de la Misión de las Naciones Unidas para Etiopía y Eritrea y autorizaba el despliegue de 42 000 cascos azules para monitorear el cese al fuego entre los dos países.⁶⁰

⁵⁷ *Ibid.*, p. 203.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 205.

⁵⁹ *Eritrea Profile*, noviembre 4, 2000, p. 1.

⁶⁰ *Eritrea Profile*, 16 de septiembre, 2000, p. 1.

El 12 de diciembre de 2000 el acuerdo comprensivo de paz de Argel fue firmado. Dicho acuerdo prevé, entre otras cosas: 1) La desmilitarización de la frontera y la creación de una zona de seguridad de 20 km dentro de la frontera eritrea; 2) El respeto a la santidad de las fronteras coloniales; 3) El arbitraje internacional para la delimitación de la frontera.

La Corte Internacional de Justicia nombró una comisión especial para estudiar el caso, la cual emitió su fallo el 13 de abril de 2002; dicho fallo, a pesar de dar algunos territorios a Etiopía a lo largo de ésta, puso de lado eritreo la población de Badme, la manzana de la discordia en el conflicto.⁶¹ Dicha decisión dejó inconforme al gobierno etiope, ya que lo hace aparecer como culpable del inicio de la guerra, con lo que ha apelado a una revisión de la sentencia, peticiones que la corte ha rechazado como inadmisibles.⁶²

Hasta la fecha, el gobierno etiope ha mostrado su inconformidad con la decisión de la Corte, al obstaculizar la demarcación de la frontera y apoyar a grupos de oposición eritreos en su territorio. Eritrea ha respondido ayudando a la oposición de los oromos contra el gobierno de Addis Ababa, cuestión un tanto peligrosa, pues un triunfo de éstos podría llevar a una desintegración del país.⁶³

La interdependencia definida según Keohane no ha funcionado en el caso de estos dos países. Los asuntos políticos y la lucha por el poder ha resultado ser más importante. Las pérdidas para ambos países han sido enormes a pesar de la gran miseria existente, de las sequías y la hambrunas que amenazan a ambas naciones. El conflicto amenaza con continuar, las tensiones siguen, amén de que si se alcanza la paz, las heridas abiertas por la guerra tardarán décadas en cicatrizar. El realismo político, sin duda, sigue siendo útil para el estudio de las relaciones internacionales en el Tercer Mundo.

Las relaciones con Sudán

A pesar del corto tiempo que tienen de existir la relaciones de Eritrea con Sudán, éstas han sido intensas y complejas, debido en parte a la cercanía, la presencia de las mismas etnias a lo largo de la frontera común y la constante relación entre ambos pueblos. En tiempos de la represión etiope, en contra del movimiento independentista eritreo, Sudán fue el refugio más cercano y socorrido por los eritreos. También cuando la

⁶¹ *Eritrea Profile*, 20 de abril, 2002, p. 1.

⁶² *Eritrea Profile*, 6 de julio, 2002, p. 1.

⁶³ Dan Connell, *op. cit.*, p. 207.

relaciones entre Sudán y Etiopía se deterioraban, el gobierno sudanés apoyaba activamente al movimiento eritreo, pero cuando éstas mejoraban trataba dentro de lo posible de impedir los movimientos eritreos contra la entonces provincia etiope.

Cuando el general Abud tomó el poder en Sudán en 1958 declaró: “El gobierno de Sudán promete honrar los compromisos internacionales hechos por sus predecesores, promete fortalecer las relaciones con los estados africanos y árabes, poniendo especial énfasis en el mejoramiento de las relaciones con Egipto y Etiopía”.⁶⁴

Aun con la declaración anterior, el gobierno sudanés le permitió al entonces en formación Movimiento de Liberación de Eritrea (MLE) camuflarse entre los partidos políticos o sectas islámicas, como la Mirghaniya y la Mahdiyah.⁶⁵ Cabe agregar que el MLE puso especial énfasis en el arabismo del movimiento eritreo, describiéndolo como un movimiento de liberación árabe; esto le permitió en una primera etapa lograr el apoyo de diversos gobiernos árabes. Sudán apoyó abiertamente la lucha eritrea hasta mediados de los setenta en retorsión por el apoyo etiope al movimiento cristiano del sur sudanés.

En 1976 el gobierno etiope lanzó una ofensiva diplomática, con lo que mejoró sus relaciones con el gobierno del general Jafaar al-Numeiry, declarando que Etiopía reconocía la unidad de Sudán. Como respuesta a tal declaración, Numeiry expresó su apoyo a la unidad etiope y desconoció al movimiento eritreo, cortando su principal base logística.⁶⁶

Cabe destacar que para mediados de los setenta los problemas entre el Frente de Liberación Eritreo (antes MLE), de mayoría musulmana, y el Frente Popular para la Liberación Eritreo (FPLE), de mayoría cristiana, llevó a una guerra entre ambos, que concluyó con el triunfo del FPLE, quien perdió las simpatías de muchos regímenes árabes. Aun bajo un liderazgo mayoritariamente cristiano, el gobierno sudanés vio con buenos ojos el triunfo del FPLE, en mayo de 1991. Sin embargo, la llegada al poder del general Omar al-Bashir y su pronta inclinación hacia un islam radicalizado, influido por Hassan at-Turabi, disgustó al recién establecido gobierno eritreo.

Para abril de 1994, en el VII Congreso Panafricano de Kampala, Uganda, el presidente Isaías Afewerki declaró: “Aunque el colonialismo sea la raíz de la crisis (en Sudán)...fuerzas posteriores a la independencia y los

⁶⁴ Holt, P., *A History of the Sudan*, Londres, Longman, 1988, p. 171.

⁶⁵ *Ibidem*.

⁶⁶ Roy Pateman, *Eritrea: Even the Stones are Burning*, Asmara, The Red Sea Press, 1998, p. 104.

regímenes del norte de Sudán son los principales responsables del conflicto en el sur de ese país”.⁶⁷

En agosto de 1994, ante las crecientes intervenciones de ambos gobiernos en los asuntos del otro, el sr. Hussain Suleiman Abusalih -- ministro de asuntos exteriores de ese país-- visitó Asmara y declaró a la prensa: “Eritrea y Sudán han renovado su compromiso al principio de no interferencia en sus asuntos internos y al no uso de sus territorios por elementos subversivos”.⁶⁸

La crisis entre ambos países continuó y Yemen trató de mediar el conflicto, sin ningún resultado, pues el 24 de diciembre de 1994 se anunciaba en la prensa eritrea: “Según reportes de Sudán, el gobierno de ese país está tomando medidas hostiles contra nacionales eritreos residentes en ese país, (refugiados)... tales como detención ilegal, terrorismo y saqueo de propiedad”.⁶⁹

Para enero de 1995 el ministro de relaciones exteriores eritreo declaró a los noticieros: “El régimen de Khartoum una vez más ha revelado sus intenciones de extender sus ambiciones hegemónicas en la región...la política de Sudán es minar la paz y la estabilidad de Eritrea y de toda la región”.⁷⁰

Para el 5 de diciembre el gobierno de Eritrea rompía relaciones diplomáticas con Sudán, al declarar el ministro de Asuntos Exteriores: “la causa principal del deterioro de las relaciones es el gobierno del Frente Islámico Nacional, que trabaja activamente para subvertir la paz que goza el pueblo eritreo...ha creado obstáculos para que nuestros diplomáticos en Sudán lleven a cabo sus actividades... (por lo tanto) a partir de hoy (5 de diciembre) declara rotas sus relaciones diplomáticas con el gobierno sudanés”.⁷¹

En febrero de 1995 el presidente Afewerki visitó Washington “con el fin de ampliar las relaciones en el área de seguridad.” Al final de dicha visita la declaración conjunta destacaba: “Acordaron ambos presidentes (Clinton y Afewerki) trabajar de manera bilateral y por medio de la IGADD (International Authority on Drought and Development) para buscar una resolución pacífica al conflicto con Sudán”.⁷²

El rompimiento de los lazos diplomáticos entre ambos gobiernos llevó a un deterioro mayor de las relaciones, pues ambos países apoyaron abiertamente a las fuerzas políticas contrarias en sus respectivos territorios, así el 17 de junio de 1995 se leía en la prensa eritrea:

⁶⁷ *Eritrea Profile*, 9 de abril, 1994, p. 1.

⁶⁸ *Eritrea Profile*, 13 de agosto, 1994, p. 1.

⁶⁹ *Eritrea Profile*, 24 de diciembre, 1994, p. 1.

⁷⁰ *Eritrea Profile*, 7 de enero, 1995, p. 1.

⁷¹ *Eritrea Profile*, 10 de diciembre, 1994, p. 1.

⁷² *Eritrea Profile*, 11 de febrero, 1995, p. 1.

Una conferencia de fuerzas políticas sudanesas será inaugurada hoy. Los participantes son: El Partido Unionista Democrático de Osman al-Mirghani, el Movimiento Popular de Liberación del Sur de John Garang, el partido Umma representado por Omar Nur al-Daim, el Comando Legal de las Fuerzas Armadas Sudanesas, representado por el general Fathi Ahmed Alí, el Partido Comunista Sudanés, representado por el Dr. Al-Tijani al-Tayib, la Coalición de Partidos del Sur de Sudán de Al-Yaba Suror, La Conferencia Bedja, por Al-Said Mohammed Tahir Abu-Beker y La Alianza de Fuerzas Sudanesas representada por el Brigadier General Abd el-Aziz Khalid.⁷³

En el mismo ejemplar de *Eritrea Profile* apareció una entrevista, concedida por el presidente Isaiás, sobre los logros y retos del país, respecto a las relaciones con Sudán: “El Frente Islámico Nacional de Sudán, (FIN) es un grupo minoritario y lo ha sido por más de 40 años...sabemos que el FIN ha organizado esta *jihad* y otros grupos...el FIN dice que lucha contra Occidente. Si quieren luchar contra América (EUA) por qué no luchan contra ellos allá, en lugar de Eritrea, Etiopía o Somalia...”⁷⁴

Debe agregarse que durante el periodo Sudán dio refugio a muchos terroristas, entre ellos Osama bin Laden, con lo que una ofensiva para derrocar a un gobierno que parecía débil se presentaba como una opción viable. Eritrea fue muy sensible a estos hechos, como el apoyo al movimiento Jihad Islámica en su territorio, pues una gran parte de la población es musulmana. Si bien el régimen eritreo es secular y ha procurado dar cierta representatividad en el gobierno a esta población, en algunos círculos se piensa que los musulmanes son la mayoría de la población del país y que el gobierno de los cristianos no les beneficia en nada. Los argumentos de los cristianos, según algunos entrevistados, son que ellos están apartados del desarrollo del país, la mayor parte de la inversión es para zonas cristianas, los principales puestos en el gobierno y en el ejército son para los cristianos, y que en la instituciones de educación superior hay sólo un musulmán por cada 10 cristianos.⁷⁵ Los

⁷³ *Eritrea Profile*, 17 de junio, 1995, p. 1.

⁷⁴ *Ibid.*, p.2.

⁷⁵ Es imposible conocer con exactitud el número de la población musulmana, pues no existe un censo en el país. Los datos son aproximados, y el gobierno no parece contar con la voluntad y los medios para realizar uno. Cabe agregar que las planicies costeras y las de Gash Barka 2/3 del país están pobladas en su gran mayoría por población musulmana. El altiplano, que es la zona mas densamente poblada del país, está habitada por una ligera mayoría cristiana, Asmara parece habitada por 40% de musulmanes, pero Keren es la segunda ciudad del país que es mayoritariamente islámica.

cristianos contra argumentan que los musulmanes no se interesan en los estudios, sino en los negocios, y que gran parte del comercio de Asmara esta en manos de ellos.

Hasta el momento el flamante nacionalismo eritreo ha probado ser una barrera ante los intentos de los vecinos musulmanes de establecer células en Eritrea. No se sabe hasta cuando prevalezca esta situación, o si cambiará en el mediano plazo.

Las quejas del gobierno sudanés de interferencia en sus asuntos internos han sido rechazadas por el presidente eritreo quien a fines de 1995 declaró: “Las acusaciones sudanesas de que Eritrea y otros países vecinos están interfiriendo en sus asuntos internos...son infundadas...el gobierno sudanés trata de mezclar estas intrigas con el fin de ocultar sus reveses militares”.⁷⁶

A pesar de la negativa oficial el 20 de enero de 1996 se leía en la prensa: “El Consejo del Liderazgo de la Alianza Democrática Nacional (sudanesa) concluyó esta semana en Asmara su reunión después de diseñar una estrategia político-militar para derrotar al régimen del FIN, haciendo una llamada al pueblo sudanés para incrementar su lucha contra la dictadura de Bashir-Turabi... El Consejo aprecia el apoyo del FPJD y a su excelencia el presidente Isaías Afewerki”.⁷⁷

La ofensiva de las fuerzas opositoras contra el gobierno sudanés se dio durante 1996, a las acusaciones sudanesas de que Eritrea llevaba a cabo operaciones militares en su territorio, Asmara respondía que eran acusaciones infundadas. En una entrevista concedida al diario *Sharq al-Awsat* en agosto de 1996, el presidente Isaías respondió a las siguientes preguntas:

¿hay quienes afirman que Eritrea luego de su liberación persigue una política expansionista, creando crisis dentro de Sudán, Yemen y Yibuti?, la respuesta fue: “el pueblo sudanés es un pueblo hermano... la relación actual es el resultado de políticas perseguidas por el FIN... Eritrea no tiene ni la habilidad ni los recursos o ambición de perseguir una política expansionista sobre Sudán. ¿Existe una acusación directa de que Eritrea es santuario de grupos de oposición sudaneses? Eritrea tiene relaciones históricas (desde antes de la independencia) con distintos partidos sudaneses...tenemos relaciones con la oposición, pero esto no significa intervenir en los asuntos internos de Sudán.”⁷⁸

⁷⁶ *Eritrea Profile*, 2 de diciembre, 1995, p. 1.

⁷⁷ *Eritrea Profile*, 20 de enero, 1996.

⁷⁸ *Eritrea Profile*, 7 de septiembre, 1996, p. 6.

La ofensiva de la oposición sudanesa continuó durante 1997 con acusaciones del gobierno sudanés de intervención. En enero de 1997, Sudán acusó a Eritrea de derribar un helicóptero en su territorio. El 18 de enero Sudán dijo haber rechazado dentro de su territorio una ofensiva eritrea en la que perdieron la vida 250 soldados eritreos contra siete de los suyos.⁷⁹

La crisis se agravó en junio de 1997 al descubrirse un complot para asesinar al presidente eritreo. Agentes de seguridad se infiltraron en la Alianza Democrática Nacional sudanesa, con sede en Asmara, para realizar dicho atentado. Dicho complot se descubrió a tiempo, y se envió una carta al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en la que se solicitaba se tomaran medidas apropiadas contra el régimen del FIN en Khartoum.⁸⁰

Las acusaciones de ambas partes fueron calificadas como falsas por ambos gobiernos. La ofensiva de las fuerzas sudanesas no surtió el efecto esperado, pues éstas sólo tomaron algunos poblados sin importancia como Kurmuk, y algunas áreas de Daim, Mansour, Auro y Sahi. Las medidas del gobierno sudanés en contra del eritreo fueron importantes, pues en agosto de 1997, al decir de la prensa eritrea, la fuerza aérea sudanesa bombardeó el pueblo de Karura en el Occidente del país.

Coincidentemente, con la crisis en Sudán los contactos entre Estados Unidos e Eritrea se incrementaron: en diciembre de 1996 el presidente Afewerki visitó el Centro de Estudios Estratégicos en Washington, además del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; en febrero de 1997, el presidente eritreo recibió al General J. H. Buinford Peay III, comandante en jefe del comando central de Estados Unidos; en marzo de 1997 Hillary Clinton visitó Asmara; en abril de 1997 USAID otorgó a Eritrea un préstamo de 15 millones de dólares para desarrollo rural; en julio el presidente de nuevo sostuvo pláticas con el director del comando central estadounidense; en octubre de 1997 Estados Unidos y Eritrea concluyeron un acuerdo para fortalecer la cooperación entre ambos países en ayuda a pequeños empresarios.⁸¹

En una entrevista del presidente Isaiás al canal de televisión al-Jazeera de Qatar, el periodista Faysal al-Qasim preguntó al presidente:

...en 1996 usted personalmente reconoció que recibía apoyo (no dijo de quién) a cambio de trabajar contra Sudán, después arrestó a la periodista que citó lo dicho por usted. Luego funcionarios de Estados Unidos (no dijo quiénes ni dónde) declararon que le daban apoyo a

⁷⁹ Comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores, *Eritrea Profile*, 18 de enero, 1997, p. 1.

⁸⁰ *Eritrea Profile*, 12 de julio, 1997, p. 1.

⁸¹ *Eritrea Profile*, 4 de octubre, 1997, p. 1.

cambio de presionar a Sudán. A esto el presidente respondió:..no hay ni existen sólidas evidencias para probar eso. Luego el periodista continuó... ¿le teme a Sudán porque apoya la oposición con tendencias árabes e islámicas en Eritrea? El presidente respondió:...no tememos a ninguna fuerza apoyada por el FIN en Kahrtum.⁸²

La crisis con Etiopía detuvo el proceso sudanés y la creciente violencia en la frontera común, lo que llevó a Dan Connell a decir que uno de los ganadores de la guerra de Eritrea contra Etiopía había sido Sudán, quien logró un acuerdo con Asmara.⁸³ Otro posible ganador fue Libia, ya que el creciente aislamiento de Eritrea en la región aceleró un acercamiento entre los dos países. En la segunda mitad de 1998 los contactos entre los dos gobiernos se multiplicaron y culminaron en la firmas de acuerdos de comercio, aduanas, inversión, cultura y educación.⁸⁴ Éstos fueron acuerdos de inversión y establecimiento de un comité conjunto, que se hicieron para vigilar la puesta en marcha de los acuerdos de cooperación bilateral.⁸⁵

En noviembre de 1998 Qatar tomó la iniciativa de mediar el conflicto entre Eritrea y Sudán. Fue firmado en Doha un acuerdo de seis puntos entre los presidentes de ambos países en mayo de 1999, los puntos más importantes del acuerdo fueron: el restablecimiento de relaciones diplomáticas y la expulsión de las fuerzas opositoras de Asmara.⁸⁶ Luego del acuerdo, Sudan Airways reanudó sus vuelos entre las dos capitales, diversos comités fueron creados para vigilar la relación bilateral, y el 3 de enero del 2000 las embajadas en ambas capitales fueron reabiertas.⁸⁷ El 18 de enero de 2000, el general Omar el-Bashir visitaba Asmara con el fin de “consolidar los lazos amistosos”.⁸⁸ Dicha visita fue correspondida por el presidente Afewerki en febrero del mismo año, y se anunció que se tomarían mediadas para repatriar a unos 100 mil eritreos refugiados en Sudán; cabe agregar que desde la independencia unos 197 000 eritreos han sido repatriados y reintegrados al país.

Los intentos de mediación del presidente eritreo entre la oposición y el gobierno de Khartum no han dado resultados hasta hoy. Las relaciones entre los dos países, aunque ya normalizadas, presentan tensiones de cuándo en cuándo. El gobierno sudanés no ha dejado de apoyar a la Jihad Islámica, que opera en el occidente del país, en tanto Asmara no ha cesado

⁸² *Eritrea Profile*, 25 de julio, 1998, p. 5.

⁸³ Dan Connell, *op. cit.*, p. 205.

⁸⁴ *Eritrea Profile*, 8 de agosto, 1998, p. 1.

⁸⁵ *Eritrea Profile*, 3 de octubre, 1998, p. 1.

⁸⁶ *Eritrea Profile*, 8 de mayo, 1999, p.1.

⁸⁷ *Eritrea Profile*, 8 de enero, 2000, p. 1.

⁸⁸ *Eritrea Profile*, 22 de enero, 2000, p. 1.

de recibir a opositores del gobierno sudanés, por ejemplo, en agosto de 2002, el presidente sostuvo pláticas con John Garang y Osman el-Mirghani.⁸⁹ Surgieron acusaciones de ingerencia interna de parte de Sudán en octubre de 2002, aunque éstas fueron rechazadas al considerarse “sin fundamento y descaradas mentiras” por Asmara.⁹⁰

A fines de 2002 se conoció el hecho de que el 14 de octubre de 2002, en Sanna, se llevó a cabo una reunión de los dirigentes de Etiopía, Sudán y Yemen, para formar una alianza contra Eritrea, el llamado mini-eje de beligerancia contra Eritrea.⁹¹ Este hecho ha llevado al desarrollo de nuevas tensiones entre los dos gobiernos, como lo muestran las medidas tomadas por las autoridades de Kassala en Sudán de mover a los refugiados eritreos lejos de sus campamentos, o las acusaciones contra la detención ilegal de inocentes eritreos en Sudán.⁹²

Las tensiones continúan, pero las relaciones se han mantenido a pesar del claro apoyo sudanés a la Jihad Islámica que ha transformado a ciertas zonas del área de Gash-Barka en sitios realmente inseguros, y el apoyo eritreo en retorsión a fuerzas opositoras sudanesas.

Los pueblos sudanés y eritreo son los mismos a lo largo de la frontera, los intercambios comerciales entre ambos pueblos son intensos, sin embargo, esta relación económica no ha sido hasta hoy un obstáculo para la ruptura de relaciones diplomáticas y la escenificación de escaramuzas en la frontera común. Cabe destacar que la presencia de casi 300 000 refugiados eritreos en Sudán ha dado un fuerte impulso a la arabización del país, ya que los repatriados sin excepción hablan árabe, y algunos se han convertido al islam. De nuevo en la relación Eritrea-Sudán la interdependencia económica no ha impedido la fluctuación de las relaciones, que oscilan entre la guerra inminente y la normalidad.

Las relaciones con Yemen

La frontera anfibia entre Yemen y Eritrea ha permitido por siglos los intercambios entre ambos pueblos, la presencia de población de origen yemení en Eritrea y viceversa dan fe de la presencia de dicha frontera. Las relaciones recientes entre ambos países datan de la lucha por la independencia eritrea. El régimen de Yemen del Sur tuvo durante algún tiempo un papel importante en el desempeño del movimiento eritreo, pues la ayuda libia a dicho movimiento cruzaba territorio yemení. Adén permitió el establecimiento de oficinas del movimiento y muchos miembros de la resistencia eritrea fueron entrenados en el pueblo yemení de Shaikh

⁸⁹ *Eritrea Profile*, 10 de agosto, 2002, p. 1.

⁹⁰ Declaración del Ministerio de Asuntos Exteriores, 6 de octubre, 2002.

⁹¹ *Eritrea Profile*, 19 de octubre, 2002, p. 2.

⁹² *Eritrea Profile*, 23 de noviembre, 2002, p. 1.

Uthman.⁹³ El apoyo continuó hasta la llegada al poder en Addis Ababa del régimen del Derg. Para 1978 la ayuda al movimiento eritreo había sido cortada y Yemen del Sur se alineaba con el régimen de Haile Mariam. Para 1981 Etiopía, Yemen del Sur y Libia firmaban un acuerdo de defensa mutua, lo que permitió a Addis Ababa lanzar fuertes ofensivas contra el movimiento eritreo.

Una vez que Eritrea logró su independencia, las relaciones con Yemen han sido cordiales aunque no exentas de tensiones. En abril de 1994 el presidente eritreo visitó Sanna en un intento por mediar las diferencias entre el norte y el sur; dicho intento no tuvo éxito y la guerra civil estalló. Durante dicho conflicto, Asmara apoyó la unidad del país, y ofreció a ambas partes proteger su respectiva aviación. El norte envió sus aviones, no así el sur, a pesar de la oferta eritrea.⁹⁴

Este gesto fue devuelto por Yemen en diciembre de 1994, cuando el presidente de ese país visitó Asmara y Khartum, en un intento por mediar en el conflicto que enfrentaban ambos países. Dicha mediación, como ya se apuntó, no dio resultados.⁹⁵ En noviembre de 1994 las relaciones entre ambos países mejoraron, y se firmaron acuerdos de cooperación sobre comercio y seguridad marítimos, también se sostuvieron pláticas sobre inversiones en pesca e industrias relacionadas, asimismo, 31 estudiantes de la Universidad de Asmara obtuvieron becas para realizar en la Universidad de Sanna estudios en medicina, farmacia e ingeniería.⁹⁶

No faltaban los protocolarios intercambios de felicitaciones de ambos mandatarios, así, en ocasión de la reelección del mayor general Ali Abdallah Salih, como presidente del Congreso General del Pueblo, el presidente Afewerki le deseó “éxito en sus futuros esfuerzos y prosperidad al hermano pueblo de Yemen”.⁹⁷

A pesar de la cordialidad y de los buenos deseos, el 20 de diciembre de 1995 el presidente yemení anunció que la compañía alemana Konzeptbau había sometido un proyecto para la construcción de un lujoso complejo turístico para buceo, en la isla gran Hanish, y los trabajos se comenzarían a principios de 1996. Dicha compañía planeaba invertir un millón de libras esterlinas en dicho proyecto. La concesión fue otorgada inmediatamente, los trabajos comenzaron y, al decir de Plaut, se desplegaron tropas yemeníes en la isla.⁹⁸

⁹³ Haggi Erlich, *The Struggle over Eritrea, 1962-1978*, San Francisco, Hoover Institution Press, 1983, p. 61.

⁹⁴ Martín Plaut, “Eritrea and Yemen: Control of the Shipping Lanes,” en *Review of African Political Economy*, núm. 67, 1996, p. 108.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 109.

⁹⁶ *Eritrea Profile*, 19 de noviembre, 1994, pp. 1-8.

⁹⁷ *Eritrea Profile*, 8 de julio, 1995, p. 1.

⁹⁸ Martín Plaut, *op. cit.*, p. 107.

Dichas actividades alarmaron al gobierno eritreo, quien inició contactos para resolver el asunto. Sin embargo, los contactos bilaterales fallaron, y el 16 de diciembre el conflicto estalló. La corte (CIJ) al poner a Badme del lado eritreo hace ver a Etiopía como culpable de iniciar las hostilidades por un territorio que no le pertenecía. Los enfrentamientos duraron el 16 y 17 de diciembre. Eritrea declaró haber tomado 180 soldados yemeníes prisioneros, haber destruido un helicóptero y haber matado 6 soldados y herido a 3.⁹⁹

Los intentos de mediación de la Liga Árabe fueron rechazados por Eritrea, sin embargo, Asmara había propuesto el 7 de diciembre de 1995 que en caso de que no se llegase a un acuerdo entre ambas partes se pediría el arbitraje de la Corte Internacional de Justicia.¹⁰⁰

Aunque los prisioneros de guerra yemeníes fueron puestos en libertad a los pocos días, Yemen tomó el hecho como una ofensa. En una entrevista, el embajador yemení en Asmara declaró el 30 de diciembre de 1995: "...el asalto hecho en la isla ha dejado una profunda cicatriz... lo extraño es que 200 personas en la isla fueron asaltadas por 5 000 soldados... esas gentes eran colonos, no soldados. Eritrea no capturó tanques, artillería u otro tipo de armas...aún el helicóptero que dice haber derribado, era una nave dedicada al transporte de agua y alimentos..."¹⁰¹

Las noticias del conflicto alarmaron a las capitales árabes. Egipto mostró preocupación por el paso de buques hacia el canal y ofreció mediación. El secretario de la Liga Árabe hizo lo mismo. El primer ministro etíope Meles Zenawi ofreció mediación y es a él y a la Cruz Roja a quien el embajador yemení agradecía la liberación de los prisioneros.

A principios de 1996 una delegación del gobierno francés visitó ambos países y ofreció su mediación y fue este ofrecimiento el que fue aceptado por ambas partes. La posición de los países árabes, influida por la propaganda Yemen, fue la de apoyo a Yemen, al que consideraban agredido. El gobierno eritreo, en un intento de calmar los ánimos árabes, despachó una misión diplomática que visitó ocho países árabes para explicar la posición de Eritrea en el conflicto.¹⁰²

La posición eritrea se basaba en la idea de que dichas islas habían pertenecido al Imperio Otomano hasta la Primera Guerra Mundial. En 1923, por el tratado de Lausana, los turcos habían renunciado a sus colonias y las islas fueron apropiadas por Italia. Además, de acuerdo con la constitución eritrea redactada por Naciones Unidas, al ser federada con

⁹⁹ *Eritrea Profile*, 23 de diciembre, 1995, p. 1.

¹⁰⁰ *Ibidem*.

¹⁰¹ *Eritrea Profile*, 13 de enero, 1996, p. 5.

¹⁰² *Eritrea Profile*, 27 de enero, 1996, p. 1.

Etiopía, el artículo dos menciona a las islas como parte del territorio marítimo eritreo.¹⁰³

Yemen por su parte sostenía que Inglaterra en 1915 había ocupado las islas otomanas y desde entonces había quedado a cargo del mantenimiento de los faros de las islas, lo que desempeñó Adén desde esa fecha. Otro argumento yemení era que durante la guerra árabe-israelí de 1973 Egipto le solicitó el uso de las islas, petición concedida por Yemen, que firmó un acuerdo con Egipto el 12 de mayo de 1973.¹⁰⁴ Eritrea contra argumentaba a lo anterior que las islas fueron usadas por el FPLE durante la guerra de independencia, y que Yemen nunca cuestionó tal derecho pues reconocía que eran parte del territorio eritreo. Sanna replicaba que las islas fueron usadas con su consentimiento.¹⁰⁵

Al fin ambas partes aceptaron la mediación francesa y acordaron aceptar el fallo del tribunal arbitral nominado entre los jueces de la Corte Internacional de Justicia.¹⁰⁶ Casi tres años después del conflicto, la Corte emitió su fallo: desechó el argumento yemení de que las islas le pertenecían desde el periodo medieval al considerarlo falso, pues para ese tiempo Yemen era básicamente una entidad en las montañas y no en la costa. La Corte también rechazó el argumento eritreo de que había heredado las islas al final del periodo colonial.¹⁰⁷

La corte finalmente otorgó a Eritrea las islas Mohabbakah, que se encuentran a 12 millas de la costa y dentro de su mar territorial, las islas Haycocks y las rocas del suroeste, pues fueron parte del territorio otomano administrado desde la costa africana. El resto, es decir, Gran y pequeña Hanish (la causa del conflicto) fueron otorgadas a Yemen pues estuvieron bajo la jurisdicción de la costa árabe durante el Imperio Otomano.¹⁰⁸ Yemen obtuvo las islas y Eritrea sólo una cadena de rocas desnudas y desérticas, pero cumplió la promesa de respetar la decisión de la Corte, a pesar de las especulaciones de la existencia de petróleo en las Hanish-Zukur.

Lo extraño de la decisión de la Corte fue que a los pescadores eritreos se les concedieron derechos para llevar a cabo sus actividades en las islas bajo la soberanía de Yemen, no así a los yemeníes en aguas de las islas eritreas. Lo anterior puede considerarse como una invitación al conflicto o a la cooperación, dependiendo del estado que guarde la relación.

¹⁰³ *Eritrea Profile*, 3 de febrero, 1996, p. 2.

¹⁰⁴ Martín, Plaut, *op. cit.*, p. 108.

¹⁰⁵ *Ibidem*.

¹⁰⁶ *Eritrea Profile*, 24 de febrero, 1996.

¹⁰⁷ Martín Plaut, "Yemen & Eritrea: friends once more?" en *Review of African Political Economy*, núm. 78, 1998, p. 660.

¹⁰⁸ *Ibidem*.

Las relaciones entre los dos países mejoraron a partir de la decisión de la corte y la aceptación de su fallo. En noviembre de 1998 el presidente eritreo hizo una visita de tres días a Sanna, durante la cual se establecieron comités para poner en marcha diversos acuerdos bilaterales sobre comercio e industria, transporte y comunicaciones, energía, educación, pesquerías y en el campo cultural.¹⁰⁹

A lo largo de 1999 surgieron los primeros problemas derivados de la decisión de la Corte, referente a los derechos de pesca. Eritrea interpretó que dichos derechos fueron otorgados a sus pescadores y no a los yemeníes en las islas eritreas. El caso fue llevado de nuevo a la Corte que ratificó “los derechos eritreos de pesca en las islas Jabal al-Tayer, en el grupo de las islas Súber y en el grupo Zukur-Hanish”. Confirmó también los artículos 103 y 108 de la decisión anterior. El 103 da a los pescadores eritreos no sólo el derecho de pesca sino de acampar en tiendas y reparar sus barcas. En caso de que el gobierno de Yemen planea tomar medidas que afecten este derecho debe primero notificarlo a Eritrea y obtener su previo consentimiento. El artículo 108 asienta que cualquier medida administrativa que tome el gobierno yemení y afecte los derechos tradicionales podrá hacerlo siempre y cuando cuente con el consentimiento de Eritrea.¹¹⁰ También se establece que la frontera marítima entre los dos países será la línea media en el Mar Rojo.

La relación bilateral ha mejorado, la línea aérea yemení viaja tres veces a la semana a Asmara y productos yemeníes como miel, galletas, leche, dulces, cloro y otros son expendidos por todo el país; sin embargo, las quejas de que los pescadores yemeníes continúan incursionando en aguas eritreas son frecuentes. Como sentenció el embajador yemení al inicio del conflicto, ha quedado una profunda cicatriz que se ha reabierto con la entrada de Yemen el mini-eje de beligerancia en contra de Eritrea.

No bastan las buenas relaciones económicas y políticas, los conflictos derivados de las percepciones de los respectivos liderazgos políticos son más importantes que la lógica económica, las relaciones todavía pueden sufrir altibajos derivados de las cuestiones políticas y la frontera marítima.

Las relaciones con Yibuti

Las relaciones con Yibuti son buenas, a diferencia de las complicadas relaciones fronterizas con Etiopía y Yemen. Sin embargo, es una relación interesante pues existe una disparidad de poder percibido entre ambos países. Yibuti es el

¹⁰⁹ *Eritrea Profile*, 7 de noviembre, 1998, p. 1.

¹¹⁰ *Eritrea Profile*, 1 de enero, 2000, p. 5.

país mas pequeño del Cuerno de África y es casi considerado como una ciudad-Estado. Ubicado en el estratégico estrecho de Bab el-Mandeb fue objeto de las ambiciones de las grandes potencias. Yibuti se independizó de Francia, pero quedó en una especie de semi-protectorado, pues los franceses siguen teniendo acceso a sus instalaciones militares. Dicho acceso es parte de la estrategia de supervivencia del país.

La relación de Yibuti con Eritrea fue definida claramente por el primer embajador de ese país en Asmara, el Sr. Ahmed Issa Gabobeh, quien declaró en una entrevista:

Las relaciones entre ambos países son naturales, considerando el hecho de que yibutenses y eritreos comparten mucho en común, valores y también destinos similares...estoy contento de que no existe ningún problema de frontera entre Yibuti y Eritrea o con cualquier otro país...(en lo económico) la naturaleza no nos ha sonreído, por esto nuestra agricultura es casi inexistente. Confiamos en que nuestras riquezas minerales ayuden a nuestro desarrollo, ya que éstas no han sido todavía explotadas. (en lo comercial) exportamos prácticamente nada, excepto ganado, sal y pieles de animales al Medio Oriente y África, e importamos casi todo de Europa, Asia y África.¹¹¹

Si bien la relación no tiene problemas, la presencia de población afar a ambos lados de la frontera ha llevado a los dos países a tomar las medidas pertinentes para tal caso. Así, en 1995 ambos países firmaron un acuerdo sobre el libre movimiento de bienes y personas a lo largo de la frontera, cooperación para la seguridad de la misma y establecimiento de puestos fronterizos.¹¹²

A pesar de las constantes manifestaciones de buena voluntad de ambas partes, la relación ha tenido dos momentos de crisis. El primero se dio por el alineamiento de Yibuti con Yemen en el conflicto por las islas con Eritrea,¹¹³ y el segundo el alineamiento de Yibuti con Etiopía en su conflicto con Eritrea.

Ambas posiciones son fácilmente explicables. La primera por la pertenencia de Yibuti a la Liga Árabe, lo que llevó al país a solidarizarse con un miembro hermano en ese organismo. Dicha posición, sin embargo, molestó al gobierno de Asmara, que envió una delegación ministerial,

¹¹¹ *Eritrea Profile*, 24 de octubre, 1998, p. 10.

¹¹² *Eritrea Profile*, 9 de diciembre, 1995, p. 1.

¹¹³ Véase sección de relación con Yemen.

encabezada por el ministro de asuntos exteriores, para realizar “pláticas con dirigentes de ese país sobre movimiento de personas y mercancías en el frontera”.¹¹⁴

La crisis de las relaciones se desarrolló cuando Yibuti alegó que tropas eritreas penetraron 7 km dentro de su territorio el 17 de abril de 1996. Dicha acusación fue negada por Asmara.¹¹⁵ Dada la crisis con Yemen y los esfuerzos eritreos por calmar los ánimos árabes en su contra, Eritrea negoció con Yibuti la emisión de un comunicado conjunto, señalando que no hubo ningún choque en la frontera entre ambos países.¹¹⁶

En una entrevista, al ser interrogado sobre el problema con Yibuti, el presidente eritreo señaló: “...(las) dificultades en las relaciones de Eritrea con Yibuti surgen luego del estallido de la crisis sobre el archipiélago, Zukur-Hanish con Yemen y en vista del alineamiento de Yibuti con Yemen en contra de Eritrea... pero aún así estamos listos para cooperar (con Yibuti) en todos los campos...”¹¹⁷ Resuelta la crisis, ambos gobiernos volvieron a normalizar sus relaciones, con una visita de tres días del presidente Hassan Gouled a Asmara, donde expresó su profundo deseo por consolidar y ampliar la cooperación entre los dos países en todos los sectores.¹¹⁸

El segundo momento de crisis se dio cuando estalló el conflicto eritreo-etíope. Por razones políticas y económicas Yibuti se alineó con Etiopía, las razones políticas derivaron de la propaganda etíope que acusó a Eritrea de agresión al iniciarse el conflicto, además de la presión ejercida por el país más poderoso del Cuerno. En lo económico, cabe agregar que Yibuti se ha beneficiado del comercio etíope, que se ha desviado de Asab hacia su puerto con el consiguiente beneficio económico para ese país.

Al haber pasado lo peor de la crisis con Etiopía, en marzo del 2000 el ministro de relaciones exteriores de Eritrea expresaba su “satisfacción por el deseo de Yibuti de normalizar las relaciones entre ambos países.”¹¹⁹ Para febrero de 2001 se anunciaba una visita de tres días del nuevo presidente de ese país Ismail Omar Guelleh a Asmara. A partir de esta visita la relación se ha mantenido estable, y se han establecido comités consultivos interministeriales. Asimismo, en enero de 2002 ambos países firmaron acuerdos sobre: terrorismo, educación, cultura, deportes, comercio, pesquerías y agricultura.¹²⁰

¹¹⁴ *Eritrea Profile*, 25 de noviembre, 1995, p. 1.

¹¹⁵ *Eritrea Profile*, 20 de abril, 1996, p. 1.

¹¹⁶ *Eritrea Profile*, 4 de mayo, 1996, p. 1.

¹¹⁷ *Eritrea Profile*, 14 de junio, 1997, p. 3.

¹¹⁸ *Eritrea Profile*, 7 de marzo, 1998, p. 1.

¹¹⁹ *Eritrea Profile*, 18 de marzo, 2000, p. 1.

¹²⁰ *Eritrea Profile*, 2 de febrero, 2002, p. 1.

Hasta el momento las relaciones parecen seguir un desarrollo estable, el servicio aéreo entre las dos capitales continúa. Puede decirse que las relaciones entre estos dos países no son interdependientes, sin embargo, los altibajos notados en la relación no pueden analizarse sino desde el punto de vista del interés nacional y el equilibrio del poder en la región, por lo que el realismo político se torna indispensable.

Las relaciones con el Medio Oriente

Eritrea no puede sustraerse a los acontecimientos de la región en la que se ubica. Su posición estratégica, con los puertos de Masawa y Asab, el archipiélago de Dakhlak y su situación de puente entre el Mediterráneo y el Mar Rojo, puede ser usada como defensa del río Nilo. Además, comparte una amplia frontera anfibia con la Península Arábiga, lo que hace que cualquier acontecimiento en el Golfo Pérsico o el Mar Rojo tenga gran resonancia en el país. Durante siglos, los contactos con la región se han dado en lo económico, lo político y lo cultural. Como país ribereño del Mar Rojo y con la mitad de su población fiel al islam, comparte el Mar con Yemen, Arabia Saudita, Sudán, Egipto e Israel.

Dado que las relaciones con Sudán y Yemen ya se trataron, pasaremos a revisar la relación con Egipto. Para Egipto, Eritrea representa su flanco sur, por lo que está obligado a prestar atención a este país. Cabe agregar que Eritrea contribuye con poca cantidad de agua hacia Egipto, que discurre del Setit al Atbara. El mantenimiento de las relaciones con Eritrea le permite a Egipto mantener en cierto aislamiento al régimen sudanés, donde los fundamentalistas de Hassan At-Turabi desempeñan todavía un papel importante en el gobierno de Omar al-Bashir. Egipto quisiera ver substituido dicho régimen por otro más amistoso hacia los egipcios¹²¹ y que no tuviera influencia o ingerencia en los movimientos islamistas egipcios.

No hay que olvidar que fue en El Cairo donde se fundó el Frente para la Liberación de Eritrea (FLE), antecesor del actual movimiento en el poder. El FLE se decía arabista y estaba conformado en su gran mayoría por musulmanes, por esto recibieron durante mucho tiempo apoyo de los regímenes árabes, quienes deseaban hacer del Mar Rojo un lago árabe.

En lo económico, Egipto ha penetrado el mercado eritreo, y ha exportado principalmente cemento, asfalto, materiales de construcción y productos de consumo, como: cerveza, leche, agua embotellada, galletas, dulces, etc. También Eritrea ha buscado la participación egipcia en el desarrollo de sus recursos pesqueros. Sin embargo, hasta el presente poco

¹²¹ Tekle, Amare, "International Relations in the Horn of Africa (1991-96)", *Review of African Political Economy*, núm. 70, 1996, p. 500.

se ha hecho, y Egipto ha obtenido una concesión que le permite explotar las costas eritreas.

Egipto y los árabes en general han invitado varias veces a Eritrea a unirse a la Liga Árabe, pues existen en el país un gran número de musulmanes y habitantes de lengua árabe. En noviembre de 2002 el Dr. Mustafá al-Fagi, Presidente del Consejo Egipcio de Relaciones Exteriores, se refirió a Eritrea de la siguiente manera:

...veo el arabismo en Eritrea aún más consistente y visible que el arabismo de esos nuevos estados africanos, que recientemente se han unido a la Liga... puedo ver que su arabismo personal (refiriéndose al presidente Afewerki) es más que en Somalia, Yibuti y tal vez aún más que Mauritania... nunca he escuchado a un presidente africano que hable la lengua árabe de la manera que usted lo hace, ni aún en Sudán...¹²²

En cuanto se formó a fines de 2002 el eje antieritreo (Etiopía, Yemen, Sudán) el presidente eritreo se acercó a Egipto y al arabismo por medio de la participación de su país como observador de la Liga Árabe en enero de 2003, a pesar de que se le había invitado a unirse en 1993, en 1996 y lo habían rechazado, en esta ocasión (1996) el ministro de relaciones exteriores de Eritrea, el Sr. Mohamed Seid, declaró al diario *Al-Khalij*:

...para ser francos Eritrea no tiene nada que ganar uniéndose a una organización débil (La Liga Árabe), sino involucrarse en particiones, divisiones e inestabilidad, en cuanto a la identidad árabe de Eritrea no es asunto que deba decidir la Liga, sino los eritreos...Eritrea tiene relaciones más intensas y cercanas con el mundo árabe que la que mantienen con ellos muchos países que se llaman árabes...¹²³

La actitud eritrea hacia los árabes cambia cuando los cristianos toman el liderazgo del movimiento de liberación, y el Medio Oriente se divide entre los que apoyaban la lucha eritrea: Somalia, Sudán y Yemen; los que se oponían: Arabia Saudita, Egipto y Yibuti, y los que pelean en contra como Etiopía e Israel.

Ambos países se necesitan, ambos son aliados de Estados Unidos, y Eritrea compra a Egipto montos que llegan a los 274 millones de nakfas

¹²² Seminario conducido por S.E. Presidente Isaias Afewerki en el Consejo de la República Árabe de Egipto, *Eritrea Profile*, Edición Especial, 15 de noviembre, 2002, p. 6.

¹²³ *Eritrea Profile*, febrero, 24, 1996, p.1.

(1US dólar = 14.5 nakfas) y vende cifras que oscilan entre los 2 y 16 millones de nakfas. Cabe agregar que la iglesia ortodoxa eritrea mantiene una estrecha relación con la iglesia ortodoxa de Alejandría. Los líderes religiosos de ambos países se visitan con frecuencia, lo mismo que los líderes políticos y las comisiones ministeriales encargadas de dar seguimiento a los tratados bilaterales vigentes.

Arabia Saudita mantiene una de las embajadas más ostentosas en Asmara, lo que señala la importancia que Arabia le da a la relación con el vecino país. Ambos países procuran evitar fricciones, a tal grado que ninguno de los dos ha tomado la iniciativa de delimitar la frontera marítima en el Mar Rojo; los sauditas, como ya se indicó, ayudaron al movimiento eritreo cuando éste se identificaba con el arabismo y estaba controlado por los musulmanes, aún hoy existe ayuda de fundaciones caritativas sauditas a los musulmanes de Eritrea.

La presencia saudita se hace sentir con la venta de petróleo y la compra de algunos productos eritreos como cabras, borregos y pescado, en montos que fluctúan entre los 20 y dos millones de nakfas al año, en cambio, las importaciones eritreas representan casi los 520 millones de nakfas por los combustibles, seguido de dátiles y agua embotellada. Las relaciones en general son cordiales, ambos países son aliados de Estados Unidos, y existe una diáspora eritrea en Arabia Saudita que envía buenas remesas de divisas a su país.

Israel, al ser un país ribereño del Mar Rojo, tiene un profundo interés en Eritrea, pues los demás países de esa zona pertenecen a la Liga Árabe. Como es natural, Israel se opuso al movimiento independiente eritreo cuando éste era controlado por los musulmanes y tenía apoyo de los árabes. Así, el embajador israelí ante el gobierno etiope declaró a *The New York Times*, en febrero de 1990: "Israel necesita impedir que los eritreos y tigreños derroquen al gobierno de Mingistu Haile Mariam, pues una victoria eritrea transformaría el Mar Rojo en un lago árabe".¹²⁴

La preocupación israelí era clara, pues los eritreos hacían declaraciones anti-israelíes a la prensa, por ejemplo: "El factor imperialista en el Mar Rojo son los imperialistas sionistas...su meta es explotar la costa eritrea, contra la nación y la revolución árabe...pero la revolución eritrea está en guardia y es garantía de que esto será corregido, hasta que el Mar Rojo llegue a ser un mar árabe".¹²⁵

Lo anterior hizo que Israel se acercara a fines de 1989 a Etiopía e incluso le brindara ayuda material, que le permitió trasladar a los judíos falashas a Israel. La actitud israelí hacia el movimiento eritreo cambió cuando los cristianos tomaron el liderazgo y no buscaron formar un

¹²⁴ Haggi, Erlich, *The Struggle over Eritrea, 1962-1978*, Stanford, Hoover Institution Press, 1983, p.69.

¹²⁵ *Ibidem*.

Estado musulmán. Así, al obtener la independencia, Israel reconoció de inmediato al nuevo gobierno y estableció relaciones diplomáticas en el nivel de embajadas, con lo que se fortalecieron las relaciones entre los dos países. En octubre de 1998, el embajador israelí Raphael Walden dio una entrevista a *Eritrea Profile* en la que declaraba:

La cooperación entre nuestros países se ha incrementado en la agricultura, técnicas de irrigación, medicina y geología. Con el ministerio de energía y minas establecimos un laboratorio geoquímico. Treinta eritreos cada año van a Israel para tomar cursos cortos de entrenamiento en diversas áreas. Dos o tres veces al año expertos israelíes vienen a Eritrea y dan cursos según sean las necesidades eritreas...estamos en el Mar Rojo...y tenemos muchos intereses en común...somos neutrales en el conflicto eritreo-etiope. Los acuerdos que existen con Etiopía son de compañías privadas, negociados mucho antes de que las hostilidades comenzaran.¹²⁶

Para Israel, Eritrea posee un enorme valor estratégico. Durante la guerra de 1973 se sospechaba que podía tener bases en las islas Hanish (ahora de Yemen) para impedir un posible bloqueo del estrecho de Bab el-Mandeb. Eritrea es para Israel un punto de apoyo ideal para vigilar la navegación por el Mar Rojo, y a algunos regímenes árabes hostiles. La prensa árabe ha acusado al gobierno eritreo de la existencia de bases israelíes en la isla de Dakhlak, cosa que ha sido negada categóricamente por el presidente Afewerki, e incluso ha invitado a periodistas a cerciorarse por ellos mismos. Afewerki declaró en una entrevista hecha el 24 de febrero de 1996:

...¿por qué Eritrea no debe tener relaciones con Israel? Si es un país independiente... varios países árabes tienen fuertes lazos económicos y diplomáticos con ese país. El problema del Mundo Árabe es que siempre que surge un conflicto que los involucra...Israel es presentado como la causa principal del problema...cualquier situación crítica es atribuida a Israel y a la alianza EUA-Israel. Sin embargo, sé de algunos países árabes que tienen relaciones mucho más estrechas con Estados Unidos, que las que Israel sostiene con ese país...las relaciones con Israel no deben exagerarse. La ayuda dada por Israel a Eritrea independiente no puede compararse con la que nos han dado los árabes...No hay presencia militar de Israel en el país, ni en Dakhlak ni en Nakfa.¹²⁷

¹²⁶ *Eritrea Profile*, 31 de octubre de 1998, p.10.

¹²⁷ *Eritrea Profile*, 24 de febrero, 1996, p. 1.

Israel importa de manera errática de Eritrea: el año que más importó fue en 1997, con 6 138 985 nakfas, los demás años los montos son irrisorios. Por el contrario, Israel vende a Eritrea montos que alcanzaron los 11 millones de nakfas en los años 1999 y 2000, lo que seguramente fue de equipo militar para la guerra con Etiopía. La embajada israelí en Asmara organiza de vez en cuando muestras de cine y fotografía, algunas de Jerusalén, que gustan al público, dada la cercanía entre el cristianismo ortodoxo y el judaísmo. Las visitas ministeriales son constantes entre los dos países.

Libia. La relación entre Libia y Eritrea ha sido en términos generales buena y viene desde antes de la independencia del país. Kadafi siempre simpatizó con la tendencia izquierdista del movimiento, y una vez lograda la independencia las relaciones entre ambas naciones se han fortalecido. Hay una embajada libia en Asmara y las visitas de funcionarios son constantes. Cabe destacar que la relación con Libia le sirve a Eritrea para neutralizar un tanto sus conflictivas relaciones con Sudán. En agosto de 1998 Afewerki visitó Libia, con la cual se estableció una comisión ministerial conjunta para ampliar las relaciones bilaterales en comercio, aduanas, inversiones, educación y cultura.¹²⁸

Siempre que Afewerki visita Italia, hace escala en Trípoli. Esta relación le ha servido en parte a Kadafi para limar sus asperezas con Europa, pues puede decirse que desde hace tiempo Afewerki ha sido el portavoz de Kadafi en Italia. En febrero de 2003 Kadafi visitó Eritrea durante una semana, durante la cual paseó por todo el país.

La ayuda libia siempre ha sido bienvenida: sólo en agosto de 2000 Libia donó 4 millones de dólares en alimentos, medicinas y apoyo a los desplazados por el conflicto con Etiopía. La relación se ha visto beneficiada por la activa participación de ambos países en la Unión Africana, y la pertenencia de Eritrea a la Organización de Estados Sahelo-Saharianos patrocinada por Libia.

El comercio entre Libia y Eritrea es el de dos países subdesarrollados y dependientes. Eritrea exportó en 1999 338 125 nakfas de mercancías e importó cantidades irrisorias, excepto el año 2000 cuando importó 4 455 430 nakfas, seguramente de armas por la guerra con Etiopía, pues las cifras del ministerio de comercio nunca especifican los productos vendidos o adquiridos. Los acuerdos de cooperación y las continuas declaraciones de fortalecimiento de las relaciones se dan más en lo político que en lo económico.

Los países del Golfo Pérsico. Las relaciones con los países del Golfo Pérsico son cercanas por tres motivos: 1) La presencia de trabajadores

¹²⁸ *Eritrea Profile*, 8 de agosto, 1998, p. 1.

migratorios eritreos en esos países; 2) La ayuda que estos países brindan a Eritrea y 3) El activo comercio entre Dubai y Eritrea.

En lo económico, en 1994 el Fondo Kuwaití para el Desarrollo Económico Árabe y el Fondo de Abu Dhabi para el desarrollo otorgaron al país créditos blandos por 158 millones de dólares, para extender la red eléctrica del país.¹²⁹ El proyecto unió a Asmara, Masawa, Keren, Mandefera y Dekamhare. A mediados de 1995, fue dado otro préstamo por 25 millones de dólares por Abu Dhabi para consolidar la cooperación económica, dicho préstamo fue a pagar en 20 años con 5 de gracia.¹³⁰ Ese mismo año Kuwait dio 7.6 millones de dólares para apoyar a la construcción de la termoeléctrica de Hirgigo.

Las visitas del presidente a la zona son constantes. Afewerki ha expresado su deseo de convertir al puerto de Masawa en el Dubai del Mar Rojo, pero aunque se ha creado una zona libre, la inversión no aparece por ningún lado. Además de dar ayuda al país y mantener una embajada en Asmara, Qatar ofreció sus buenos oficios cuando estalló el conflicto con Yemen.

En el aspecto comercial, el balance es totalmente desfavorable para Asmara, pues vende un promedio de un millón y medio de nakfas al año, pero sus importaciones rebasan los 600 millones de nakfas anuales. Como ya se destacó, los comerciantes eritreos prefieren comprar todo de los intermediarios de Dubai que comprar directamente a los países productores. De hecho, Dubai es el principal exportador al país, seguido de Estados Unidos, Italia, Francia y Alemania. Puede verse que las relaciones con estos aliados de Estados Unidos también son buenas.

Las relaciones con el resto de África

Eritrea no niega su africanidad, el país mantiene con los países del continente relaciones cordiales, excepto lo señalado anteriormente con sus vecinos. Eritrea conserva buenas relaciones con los dos gigantes africanos: Nigeria y Sudáfrica, cuya presencia es creciente en el país. Con Sudáfrica es parte del Mercado Común para el Sur y el Este de África (COMESA por sus siglas en inglés), donde los intercambios se han incrementado sobre todo con Sudáfrica y Kenia. Es notorio ver en las tiendas de Asmara productos sudafricanos y kenianos, como té, vinos, cervezas y alimentos enlatados. En el año 2000 Eritrea importó de Sudáfrica 28 792 989 millones de nakfas y vendió 653 385, con lo que el comercio es enormemente deficitario para Eritrea.

Varias compañías sudafricanas se encuentran contratadas para realizar obras públicas en el país, sobre todo en infraestructura. La ayuda

¹²⁹ *Eritrea Profile*, 1 de octubre, 1994, p.8.

¹³⁰ *Eritrea Profile*, 8 de julio, 1995, p.1.

sudafricana se nota más en lo cultural, pues el país ofrece un gran número de becas de posgrado a estudiantes eritreos. Esto hará que la influencia del país crezca en el futuro. Cabe agregar que Sudáfrica no permite la estancia de los estudiantes eritreos en el país, cosa que agrada al gobierno de Asmara, ya que de los países europeos y de Estados Unidos nunca regresan. Con Kenia las relaciones económicas son buenas aunque en lo político la transición al multipartidismo en 2003 ha enfriado las relaciones políticas, antes muy cálidas, con el presidente Moi. Así en 1996 ambos países se dieron a la tarea de revitalizar la Autoridad intergubernamental para la Sequía y el Desarrollo (IGADD por sus siglas en inglés) hoy IGAD.¹³¹

Con Uganda las relaciones son cordiales en lo político y lo cultural, pues muchos eritreos estudian en las instituciones de educación de ese país y las visitas y contactos entre Museveni y Afewerki son constantes. En Somalia se insiste en reconocer al gobierno de Mogadiscio aunque sólo controle partes de la ciudad, por el apoyo dado históricamente al movimiento eritreo y por oponerse a Etiopía, que no lo reconoce, y querer sacar ventaja del fraccionamiento del país.

La activa presencia eritrea en la Unión Africana (antes OUA) la ha acercado al resto de los países del continente, aunque el conflicto con Etiopía la ha llevado a apoyar un cambio de la sede. Con Costa de Marfil se piensa desarrollar una buena relación, pues está el plan de que Eritrean Airlines vuele dos veces a la semana a N'jamena y Abidján. Fue la Unión Africana la que negoció en Argel el fin del conflicto, que no concluye entre Etiopía y Eritrea.

Relaciones con Asia

Aquí sólo se abordarán los casos de China, India y Japón, aunque esto no significa que Eritrea no sostenga relaciones con otros países asiáticos como Singapur, Corea o Malasia. Se tratan esos países debido a que las relaciones con ellos son más activas. De hecho, Corea del Sur tiene una buena presencia debido a que diversas compañías constructoras coreanas han edificado grandes conjuntos habitacionales en el país.

La relación con China inicia debido a la cercanía ideológica del Frente Popular para la Liberación de Eritrea y el maoísmo. En gran medida, la guerra de independencia de Eritrea se inspiró en la lucha campesina maoísta, una vez que el Frente Popular tomó el mando. Así, el liderazgo eritreo comenzó su labor en Nakfa con la instrucción de los campesinos y la eliminación de los grandes terratenientes, dando tierra a todo el

¹³¹ *Eritrea Profile*, 9 de marzo, 1996, p. 1.

que la pidiera. Tales acciones llevaron a que el movimiento tuviera un fuerte arraigo en el campo.

China reconoció de manera inmediata la independencia de Eritrea al abrir embajadas en ambas capitales. Desde entonces Afewerki viaja constantemente a Beijing, y Beijing envía misiones oficiales de nivel medio al país. En todos los ámbitos existen acuerdos de cooperación y comisiones ministeriales encargadas de dar seguimiento a dichos acuerdos. A mediados de 1996, el viceprimer ministro de asuntos exteriores de China visitó Asmara, y el presidente Afewerki agradeció públicamente la

“...colaboración china en la reconstrucción del país, en su desarrollo, y remarcó el significativo papel que la República Popular de China puede desempeñar en la salvaguarda de la paz regional”.¹³² Durante la misma visita, China dio al país un crédito por 600 000 dólares. Ese mismo año el ministro de defensa, el general Sebhat Ephrem, sostuvo pláticas con el general Jing Song para fortalecer las relaciones militares entre ambos países.

Durante la guerra con Etiopía China se mantuvo neutral, aunque proporcionó ayuda discreta a Eritrea, sobre todo en medicinas. A mediados de 2002 donó 2 millones de yuanes para los afectados por la guerra y algunos tractores. A principios de 2002 China dio al país un préstamo por 2.4 millones de dólares, para asistencia al desarrollo, y para la reconstrucción luego de la guerra con Etiopía.¹³³ La presencia de China es patente en Eritrea, ya que la embajada a menudo organiza festivales de cine, fotografía y presenta espectáculos. Cabe agregar que Eritrea trata de equilibrar con su cercana relación con China la apabullante presencia de Estados Unidos y Europa en el área.

Japón, al igual que China, reconoció al gobierno de Eritrea al conocerse el resultado del referéndum de independencia. Su presencia en Eritrea es discreta, pero ha sido sumamente

¹³² *Eritrea Profile*, 27 de julio, 1996, p. 1.

¹³³ *Eritrea Profile*, 5 de enero, 2002, p. 1.

importante para el país por la ayuda que le ha brindado. La ayuda económica japonesa se ha orientado a mejorar la pesca, los servicios y la infraestructura del país. Los préstamos son constantes y han sido principalmente para el desarrollo y para los afectados por las sequías. Los científicos japoneses han dado asistencia en el cultivo de mangles en las cenagosas, salitrosas y semidesérticas costas eritreas, para dar alimento a las cabras e incrementar la producción de carne.

La India mantiene una fuerte presencia cultural, las instituciones de educación superior del país están atendidas en su mayoría por indios. En la Universidad de Asmara casi 50% del personal académico está integrado por indios. Los indios trabajan en Eritrea por poco dinero, y es para el país una buena opción de encontrar académicos a bajo costo que hablen inglés. Sin embargo, han empezado a tener un dejo de superioridad que comienza a molestar a la población de la capital, principalmente.

Además de esta presencia, cabe agregar que el contingente más numeroso de la Misión de las Naciones Unidas es el de la India, por lo que en sus días de asueto los soldados de ese país se pasean por la ciudad en busca de aventuras, lo que molesta a ciertos sectores de la sociedad, que los ven como un elemento que contribuye al surgimiento y proliferación de la prostitución.¹³⁴

Además de las relaciones culturales, Eritrea e India mantienen relaciones de cooperación en la agricultura, la ganadería y las pesquerías.¹³⁵ No hay embajada de la India pero el cónsul residente en Sana visita regularmente el país.

Las relaciones con Europa

¹³⁴ En cuanto a la prostitución debe decirse que la presencia de europeos solteros con altos ingresos contribuye mucho más a la expansión del fenómeno.

¹³⁵ *Eritrea Profile*, 30 de junio, 2001, p.1.

A pesar de ser los colonizadores del país, los italianos reciben un trato amable de parte de los eritreos. Es más, todavía muchos eritreos hablan italiano, y una buena parte de la elite del país se forma en el Liceo Italiano, que ofrece educación hasta preparatoria y algunas carreras cortas. La presencia italiana se siente en la comida, en algunas palabras del tigrinya que pasaron del italiano, en la minoría católica, en la catedral de Asmara que todavía ofrece misas en italiano y en la arquitectura del centro de Asmara que es propia del sur de Italia. Las obras dejadas por los italianos desde la época colonial están presentes, como la carretera Asmara-Masawa, en la cual en 140 km se asciende a más de 2 000 metros de altura, en terreno sumamente sinuoso y semidesértico, el ferrocarril Masawa-Asmara-Agordat, los cultivos introducidos y la cerveza Melotti ahora llamada "Asmara birra". Cabe agregar la presencia de una minoría italiana en el país y de otra eritrea en Italia, que crece con la migración ilegal que se traslada a allá, por Sudán y Libia. Todo esto hace que la relación entre los dos países sea un tanto compleja.

Italia reconoció inmediatamente la independencia del país, estableciendo una soberbia embajada, donde destaca la residencia del embajador, por mucho la mejor residencia para diplomáticos en Asmara. Cooperazione Italiana ha dado al país mucha ayuda en diversas áreas, por ejemplo telecomunicaciones, energía, pesquerías además de la presencia de un contingente italiano en la misión de las Naciones Unidas.

En febrero de 1996 el presidente Afewerki fue reconocido con la máxima condecoración italiana en la Casa del Estado en Roma, por el presidente Scalfaro. Aquí el presidente eritreo se refirió a "la creciente cooperación entre ambos países, y describió a Italia como uno de los países líderes de Europa y agradeció la ayuda para la reconstrucción y el desarrollo de Eritrea. Ahí mismo se firmó un acuerdo de inversión que permite a los empresarios italianos invertir en varios sectores de la economía, dándole al capital italiano tratamiento de capital nacional".¹³⁶

¹³⁶ *Eritrea Profile*, 10 de febrero, 1996, p. 1.

En noviembre de 1997 el presidente Oscar Luigi Scalfaro visitó Eritrea y se acordó el establecimiento de una comisión conjunta para trabajar en el fortalecimiento de la cooperación bilateral, también se firmó un acuerdo de protección de inversión y protocolos de intercambio cultural.¹³⁷ El 28 de enero de 1998 Italia dio un préstamo blando por 60 millones de dólares para el desarrollo de la infraestructura y la compra de maquinaria industrial.¹³⁸

Las relaciones con Italia tampoco han estado exentas de sobresaltos. En octubre de 2001, el gobierno eritreo expulsó al embajador italiano, al culparlo de intromisión en asuntos internos del país; según fuentes extraoficiales, el embajador sostenía una buena relación con los líderes de la oposición y brindaba alguna ayuda a la formación de partidos políticos. Después de la expulsión del embajador, el entonces ministro de asuntos exteriores, el Sr. Alí Seid, declaró: “La expulsión del embajador italiano no tendrá ningún efecto adverso en las relaciones de cooperación eritreo-italianas. Tampoco sufrirán cambios los préstamos y la ayuda de la Unión Europea a Eritrea”.¹³⁹ Si bien las relaciones continuaron, no fue sino hasta principios de 2003 que un embajador italiano regresó a Eritrea.

Francia, antigua potencia colonial en la zona y con todavía una fuerte presencia militar en Yibuti, mantuvo una buena relación con Asmara. A mediados de 1994 el presidente Afewerki visitó París por 4 días, visita que fue calificada como exitosa, ya que se logró un crédito francés por 22 millones de francos para modernizar el aeropuerto de Asmara, así como el abastecimiento de agua de la capital.¹⁴⁰ También obtuvo 40 000 toneladas de trigo, azúcar y leche por 3 millones de francos.

Para 1998 el embajador francés declaró a la prensa eritrea lo siguiente: “Importamos muy poco de Eritrea y nuestras ventas son de entre 10 y 15 millones de francos. Si bien el comercio es poco la compañía petrolera Total se encuentra en el

¹³⁷ *Eritrea Profile*, 29 de noviembre, 1997, p.1.

¹³⁸ *Eritrea Profile*, 31 de enero, 1998, p. 1.

¹³⁹ *Eritrea Profile*, 27 de octubre, 2001, p. 1.

¹⁴⁰ *Eritrea Profile*, 7 de mayo, 1994, p. 1.

país, lo mismo que la compañía minera “La Source.” Existe un kinder de la Alianza Francesa que atiende a 200 niños eritreos. Las firmas de turismo francesas también tienen interés en invertir en el país, aunque hasta hoy dicha inversión no ha llegado.”¹⁴¹

Otro país que tiene mucha presencia en Eritrea es Alemania, que desde septiembre de 1994 firmó un protocolo de cooperación financiera y técnica con Eritrea, por medio del cual otorgó un crédito por 35.2 millones de marcos. El interés de Alemania por Eritrea deriva de la presencia de una parte importante de la diáspora eritrea. Al respecto, durante su visita a Eritrea, el entonces presidente Roman Herzog declaró: “...hay 16 000 eritreos en Alemania...tenemos más conocimiento de Eritrea que de cualquier otro país de África, pues se ha formado un fuerte cabildeo eritreo en Alemania. Hemos sido el donador más grande (desde el punto de vista bilateral) durante los años 1992-1996, alcanzando la cifra de 150 millones de marcos. Creo que para un país pequeño como Eritrea es bastante dinero”.¹⁴²

La ayuda alemana es constante y variada, pues va desde alimentos y dinero hasta equipos médicos. El cabildeo eritreo es activo y algunos estados alemanes envían contribuciones además del gobierno federal. Un dato curioso es que hasta mediados de 2003 la única línea aérea que comunicaba a Asmara directamente con Europa era Lufthansa, que salía de Frankfurt. Debe decirse que la diáspora eritrea en Alemania no mantiene una buena relación con el gobierno de Afewerki, al que ha criticado por su autoritarismo y por suprimir a la oposición. Esto ha hecho que el gobierno eritreo no aproveche los programas de ayuda educativa ofrecidos por los gobiernos de Alemania y Holanda por temor a la “contaminación” opositora.

Holanda, Noruega, Suecia, Gran Bretaña y Dinamarca brindan asistencia humanitaria al país por medio de sus gobiernos y de Organizaciones No Gubernamentales, además de las remesas enviadas por trabajadores eritreos presentes en esos países. Debe decirse que para Eritrea las remesas enviadas por la diáspora en Europa representan aproximadamente 300

¹⁴¹ *Eritrea Profile*, 3 de octubre, 1998, p. 3.

¹⁴² *Eritrea Profile*, 27 de enero, 1996, p. 5.

millones de dólares anuales, lo que se calcula cubre entre 60 y 70% de las importaciones del país.¹⁴³ Además, desde 1995, todos los eritreos que viven fuera del país deben pagar un 2% de sus ingresos en impuesto sobre la renta al gobierno, de acuerdo con una ley del 10 de febrero de 1995, que autoriza al Ministerio de Relaciones Exteriores del país a recoger dicho impuesto.¹⁴⁴

Las relaciones con Europa no han estado exentas de tensiones, pues si bien la Comisión Europea ha dado ayuda al país, también ha criticado a su gobierno, mediante una resolución aprobada en 2002, en la que criticaba el hecho de que todos los miembros del parlamento fueran del partido único, el Frente para la Justicia y la Democracia, que existiera una prohibición para la formación de partidos políticos, y que las primeras elecciones parlamentarias se pospusieran indefinidamente por razones de seguridad. Criticaba también el encarcelamiento de los líderes que abogaban por reformas democráticas en el país, y fueran acusados de traición, por hacer sus demandas cuando el país se enfrentaba a Etiopía.¹⁴⁵

El gobierno eritreo llevó el caso de la resolución a la reunión de los países ACP-EU (Países de África, Caribe, Pacífico-Unión Europea) celebrada en Ciudad del Cabo, el 20 de marzo de 2002, y al decir del gobierno, dicha reunión rechazó la resolución europea, anti-eritrea.¹⁴⁶

Como puede apreciarse, las relaciones con Europa son sumamente importantes para Eritrea y no son excluyentes de las relaciones que sostiene con Estados Unidos y sus aliados en el mundo.

Las relaciones con Estados Unidos

La relación de Eritrea con Estados Unidos puede dividirse en tres fases: 1) 1945-1974, 2) 1974-1991 y 3) 1991 a la fecha.

La primera fase de la relación se caracterizó por la alianza de Estados Unidos con Etiopía. Durante la primera fase, en el

¹⁴³ *Eritrea Profile*, 8 de mayo, 1999, p. 5.

¹⁴⁴ *Eritrea Profile* 18 de febrero, 1995, p. 1.

¹⁴⁵ Comunicado de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores, 15 de febrero, 2002.

¹⁴⁶ *Eritrea Profile*, 23 de marzo, 2002, p.1

año de 1949, Estados Unidos construyó en Asmara la base de Kagnew (nombre del batallón etiope que peleó al lado de los norteamericanos en la guerra de Corea). También, en 1960 Estados Unidos construyó instalaciones adecuadas para la armada en Masawa, y ya para 1970 este país gastaba en sus instalaciones en Eritrea, (ocupada por Etiopía) 13 millones de dólares anuales.¹⁴⁷ En esta base trabajaban unos 3 200 estadounidenses con sus familias, y se entrenaban las fuerzas armadas de Estados Unidos e Israel para la contrainsurgencia, que se utilizarían posteriormente en América Latina y otras regiones del mundo.

A pesar de que Kagnew fue un factor importante como estación de radio, para después de la guerra de Vietnam la presencia de la flota soviética en el Océano Indico llevó a los norteamericanos a establecerse en Diego García, reduciéndose la importancia de la base de Masawa. También, los avances en la comunicación por satélite restó importancia a la base de Kagnew, pasando el personal de 3 000 a menos de 40 en 1977. La base se cerró definitivamente en abril de 1977, cuando el gobierno de Mengistu pidió el cierre de todas las instalaciones norteamericanas en todo el país.¹⁴⁸

El segundo periodo de la relación se caracteriza por el cambio en la privilegiada relación etiope-norteamericana, debido a la caída del régimen monárquico de Haile Selassie y su cambio por el prosoviético Mengistu Haile Mariam. Este gobierno no era del agrado de Estados Unidos, por lo que se buscó un acercamiento con la insurgencia eritrea. En 1977 el presidente Carter inauguró su política de derechos humanos, un asunto en la que el régimen de Mengistu no tenía un buen desempeño, por lo que buscó de la URSS. El temor de Estados Unidos de quitarle totalmente el apoyo a Addis Ababa y dárselo a la insurgencia eritrea derivaba del hecho de que para entonces el movimiento se identificaba con los árabes. Debe agregarse que para 1977 los cristianos tomaron el control del movimiento eritreo, pasando los árabes a un segundo plano y

¹⁴⁷ Keller, J., Edmond, "The United States, Ethiopia and Eritrean Independence," en Tekle, Amare, *op. cit.*, p. 173.

¹⁴⁸ *Ibid.*, p. 173.

acabando con esta acción, con la amenaza de un control árabe total sobre el estrecho de Bab el-Mandeb.

Si bien Estados Unidos continuó apoyando la integridad de Etiopía hasta 1990, ya desde los triunfos del movimiento eritreo sobre los etíopes en 1982 y en 1988, Estados Unidos apareció como mediador en el conflicto. En 1989, el entonces secretario general (hoy presidente) del Frente Popular, Isaiás Afewerki, hizo una gira por Europa y Estados Unidos pidiendo apoyo para un referéndum supervisado por la Organización de las Naciones Unidas que diera legitimidad a la secesión eritrea. La gira sirvió también para mostrar que el movimiento de Afewerki no era una banda de comunistas o de rebeldes fanáticos islámicos, sino un movimiento nacionalista. Estados Unidos, por su parte, aumentó su empeño en la mediación, en la cual destacó el papel realizado de manera privada por el ex presidente James Carter.

Al quedarse sin apoyo soviético en 1989, Etiopía y el régimen comunista de Mengistu buscó desesperadamente ayuda. Israel le proporcionó 33 millones de dólares a cambio de la salida de 14 500 falashas que fueron transportados a Israel. El gobierno de Mengistu cayó gracias a la alianza entre Meles Zenawi del movimiento de Tigray y el de Afewerki. La política de Estados Unidos fue sumamente cuidadosa, pues apoyó a ambos movimientos en contra de la dictadura comunista, lo que le ha permitido hoy gozar de buenas relaciones con ambos gobiernos.

Cabe destacar que no hay evidencias de que los eritreos hayan recibido ayuda del programa norteamericano para la contrainsurgencia comunista en el Tercer Mundo, apoyado por el ex presidente Reagan, lo cual hace que los eritreos se sientan orgullosos de lo independiente de su movimiento. Al respecto, el presidente eritreo ha declarado:

Todo lo que tenemos lo hemos logrado con nuestro propio esfuerzo... pero no hemos institucionalizado la disciplina social, de manera que las posibilidades de caos todavía están aquí. Tenemos 9 lenguas y dos religiones. Nadie en África ha logrado copiar el sistema político occidental, que

tomó cientos de años desarrollar. En todo África hay violencia política y criminal. Tenemos que crear partidos políticos que no sean medios de ayuda a la división religiosa y étnica, como en Costa de Marfil o Nigeria.¹⁴⁹

Desde que Eritrea logró su independencia las relaciones entre los dos países han sido buenas. Estados Unidos ha dado mucha ayuda para la sequía, pero también Eritrea ha tenido que dar la bienvenida a la inversión petrolera y la discreta presencia militar en el país. En septiembre de 1994, la Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional dio 2 millones de dólares para la reintegración de los refugiados de Sudán, y prometió 15 millones de dólares más entre 1994 y 1999 para emplearla en el mejoramiento de la salud de la población.

Para fines de enero de 1994, el presidente Afewerki visitó Estados Unidos y estableció relaciones con el Caucus negro en el congreso, quienes prometieron trabajar con Eritrea. El presidente destacó entonces las excelentes relaciones en las áreas comercial y de seguridad. No hay duda de que la relación es buena en el último rubro, pues aunque hay poca información al respecto, Afewerki se ha reunido en diversas ocasiones con funcionarios norteamericanos del ramo como Anthony Lake, entonces Asesor de seguridad norteamericano, y con el secretario de defensa William Perry.¹⁵⁰ Por esta relación es sin duda que los periodistas árabes acusaban a Afewerki de recibir ayuda para mantener presión sobre Sudán. El comunicado conjunto al final de la visita destacaba. “...el deterioro de la seguridad en el Cuerno de África, trabajar bilateralmente a través de IGADD y buscar una resolución pacífica al conflicto de Sudán”.¹⁵¹

Estados Unidos ha apoyado al país en la obtención de préstamos del Banco Mundial, como uno de los tantos por 500 000 dólares para auxiliar a las instituciones eritreas y aumentar la capacidad del país en materia ambiental; regalos como insecticidas para plagas de langosta, tractores, millones de

¹⁴⁹ Kaplan, Robert, “A Tale of two Colonies,” *The Atlantic Monthly*, abril, 2003, p. 19.

¹⁵⁰ *Eritrea Profile*, 28 de enero, 1995, p.1.

¹⁵¹ *Ibidem*.

dólares en trigo, así como las continuas visitas del Jefe del Comando Central a Asmara. Debe agregarse que Estados Unidos también mantiene buenas relaciones con Etiopía, lo que ha llevado a los dos países a ofrecer mayores apoyos a la gran potencia para ganarse así su favor.

Algo que enturbió el buen desarrollo de las relaciones bilaterales fue la actitud del gobierno eritreo frente a las Organizaciones No Gubernamentales, las cuales se quejaron de las dificultades que el gobierno eritreo ponía para su funcionamiento, como molestias por su estancia legal, impuestos de 38% a los ingresos de sus funcionarios, prohibición a los nacionales a prestar servicios a esas organizaciones, y el cierre de siete organizaciones locales que trabajaban con sus contrapartes en Estados Unidos, a pesar de esto las relaciones han continuado, sin mucho tropiezo.¹⁵²

Después de que estalló el conflicto con Etiopía, el gobierno de Estados Unidos hizo llamados a ambos gobiernos para que terminaran las hostilidades. Debe destacarse que fue Estados Unidos el país que promovió la creación de la Misión de Naciones Unidas para Eritrea y Etiopía. En una entrevista a la prensa realizada en octubre de 1988, el embajador de Estados Unidos William Clark respondió a las preguntas de los periodistas de la siguiente manera:

¿Estados Unidos nunca ha sido un verdadero amigo de Eritrea?

Respuesta: “En 1991 Estados Unidos fue uno de los primeros países en apoyar la autodeterminación de Eritrea...Estados Unidos apoyó el referéndum que ayudó a determinar el futuro de Eritrea, aún en contra de la inviolabilidad de las fronteras africanas, establecida en la carta de la OUA...nuestra relación con el gobierno de Eritrea es una fuerte sociedad marcada por la cooperación y el respeto mutuo”.

¿Estados Unidos es la nación mas poderosa del mundo, su ayuda a Eritrea ha sido insignificante hasta la fecha?

¹⁵² *Eritrea Profile*, 22 de marzo, 1997, p. 1.

Respuesta: “La asistencia de Estados Unidos a Eritrea es la más alta *per cápita* en la región de África al sur del Sahara, sólo en 1998 se aproximó a los 35 millones de dólares en créditos blandos, más asistencia humanitaria, al desarrollo y a los programas militares”.¹⁵³

En el año 2000, a raíz del conflicto con Etiopía, Afewerki visitó Estados Unidos. Dicha visita fue muy beneficiosa, pues se apoyó finalmente la creación de la Misión de las Naciones Unidas, más ayuda para la reconstrucción de las zonas dañadas por la guerra, y ayuda humanitaria para los desplazados por el conflicto. El peligro etiope ha empujado al liderazgo eritreo a buscar el cobijo de Estados Unidos. Esto llevó a que tanto dicho gobierno como el etiope se hayan puesto de manera inmediata al lado de Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo. Cabe agregar que a la sombra de la lucha contra el terrorismo el gobierno ha eliminado focos opositores.

La lucha contra el terrorismo y la invasión a Irak han mostrado los límites de la autonomía eritrea, en diciembre de 2002, luego de una entrevista con el general Franks del Comando Central y con el Secretario de Defensa Rumsfeld, Afewerki declaró: “que dichas pláticas habían sido sin pretensiones de ninguna de las partes...comparto –dijo el presidente- la visión estratégica de Estados Unidos en la región. Las fuerzas francesas en Yibuti han sido un factor de estabilidad, y las tropas de Estados Unidos se agregarán a este cometido”. A la pregunta de si necesitaba de potencias externas para mantener el orden en la región contestó: “Eso suena a colonialismo, pero yo sólo soy realista”.¹⁵⁴

Cuando el secretario Rumsfeld tocó el tema de los derechos humanos, Afewerki dijo: “Si nos dejan solos, manejaremos este asunto en tal forma que no dañe la relación bilateral, y de tal forma que nadie se moleste, (dijo el presidente) que satisfaría mejor las demandas de Estados Unidos en materia de derechos humanos en el contexto de una creciente

¹⁵³ *Eritrea Profile*, 17 de octubre, 1998, p. 10.

¹⁵⁴ Kaplan, Robert, *op cit.*

sociedad militar con Estados Unidos”.¹⁵⁵ Afewerki le ha ofrecido a Estados Unidos lo que desea, bases que permitan golpear desde el territorio eritreo cualquier parte de la región, sin restricciones. Esto hace atractivo Eritrea para el país norteamericano, pues vigilar Bab el-Mandeb, Yemen, Sudán y Arabia Saudita es importante. Así, aunque el Banco Mundial cuestionó la viabilidad económica del aeropuerto internacional de Masawa, Afewerki le respondía a Rumsfeld “Que la pista de aterrizaje de Masawa podría manejar todo lo que la fuerza aérea de Estados Unidos quisiera aterrizar en ella”.¹⁵⁶

No debe olvidarse que el puerto de Asab, localizado justo a la salida de Bab el-Mandeb, se encuentra abandonado y tiene instalaciones que pueden servir a la armada de Estados Unidos. Poco pudo hacer el gobierno eritreo ante la potencia estadounidense en el área sino alinearse con ella. El unipolarismo en el Cuerno ha hecho que países como Eritrea y Etiopía se paseen por la pasarela cuales misses en concurso, para ver quien gusta más a la hiperpotencia.

Las relaciones con América Latina

Las relaciones de Eritrea con América Latina son escasas. Hasta ahora la mayor presencia latinoamericana era un contingente uruguayo de 50 hombres en la Misión de Naciones Unidas. En las oficinas administrativas de la Misión había como personal administrativo un guatemalteco y una hondureña. Un peruano trabajaba para una ONG. La presencia brasileña se notaba en algunos autobuses urbanos de Asmara, pero sin duda la más importante era la cubana.

Los cubanos son en su gran mayoría médicos que trabajan en los diferentes hospitales del país, además, su presencia se incrementará debido a la solicitud por parte del gobierno eritreo a Cuba de más personal para abrir una escuela de medicina en Asmara. El caso de los cubanos es similar al de los indios, van a trabajar a Eritrea por poco dinero, por 500 o 600 dólares al mes. En marzo de 2001, los gobiernos de Cuba y Eritrea

¹⁵⁵ *Ibidem.*

¹⁵⁶ *Ibidem.*

firmaron un acuerdo de cooperación científica y técnica, y establecieron una comisión ministerial para promover la cooperación.¹⁵⁷

Los países que aparecen como exportadores erráticos a Eritrea son Argentina y Brasil, y tienen ventas de hasta 100 millones de nakfas. Chile vende esporádicamente, como lo hacen Colombia y Costa Rica con el café, también Guatemala y Paraguay. Los países latinoamericanos que más importan son de nuevo Brasil que en 1997 compró casi 15 millones de nakfas, y Colombia que en 1999 compró 351 460 nakfas.

Las relaciones con México

Las relaciones de México con Eritrea se establecieron luego del referéndum que legitimó la independencia del país, eso significa que tenemos más de una década de tener relaciones con ese país, sin embargo, han avanzado poco. En lo político, dos embajadores mexicanos han presentado cartas credenciales, aunque la sede permanente esté en Nairobi. Los embajadores mexicanos llegan por misiones muy cortas, que no permiten el desarrollo de la relación. La última embajadora acreditada por México fue la Margarita Diéguez quien presentó cartas credenciales a fines de 2002. En su misión llevaba la de conseguir el voto de Eritrea para un candidato mexicano a la dirección de la Organización Mundial de la Salud, misión sumamente difícil ante el candidato egipcio, pues Eritrea necesitaba un acercamiento con ese país.

Como hemos visto en este trabajo, Eritrea vive por mucho de la ayuda del exterior, por lo que un acercamiento con ese país implicaría establecer costosos programas de ayuda México país difícilmente puede ofrecer en estos momentos. La presencia mexicana entre 2002 y 2003 se limitó a la estancia de dos monjas, un sacerdote, dos empleados mexicanos en una compañía norteamericana pesquera en Masawa, dos mexicanos que enseñaban el uso del nopal¹⁵⁸ de la escuela Narro de Saltillo, y en el país mediante programas de la FAO, y un

¹⁵⁷ *Eritrea Profile*, 31 de marzo, 2001, p. 1.

¹⁵⁸ Existen miles de hectáreas sembradas con nopal en Eritrea, sin embargo, por cuestión cultural, los eritreos no consumen las pencas sino sólo las tunas; además de no saber cómo prepararlas, existe la creencia de que la penca es comida para camellos.

profesor de la Universidad de las Américas de Puebla que trabajaba en la Universidad de Asmara.

En lo económico la presencia mexicana es casi nula, aunque existen oportunidades para diversos artículos manufacturados mexicanos. Debe destacarse que el mercado es pequeño y que no existen cartas de crédito, pues el gobierno quiere controlar la mayor parte del comercio exterior. Otro obstáculo es el puesto por las empresas navieras que cobran tarifas extras por tocar los puertos eritreos, además de que los contenedores a menudo no son regresados, pues los utilizan como viviendas por la depauperada población. Cabe agregar que los comerciantes eritreos tienen una predilección por Dubai.

En las cifras oficiales del comercio eritreo, México aparece como exportador(no se sabe de qué productos) en al año de 1995 con 8 292 410 nakfas, en 1997 con 266 600 nakfas, en 1998 con 4 920 065 nakfas y en el 2000 con 76 825 nakfas. El comercio es pues errático y coyuntural, uno de esos años, seguro corresponde a la venta de un auto *Beetle* fabricado en Puebla, y que era el único existente en el país. México no aparece como importador de productos eritreos.

Consideraciones finales

La independencia de Eritrea según Clapham¹⁵⁹ destruyó la mitología de la integridad territorial africana. La puerta que antes estuvo cerrada a movimientos separatistas como el de Katanga y Biafra ahora está abierta, a pesar de que Eritrea insiste en que la suya no es una secesión, sino un problema de descolonización. Por lo tanto, la independencia no se logró en nombre de una auténtica comunidad política africana que reflejara las estructuras precoloniales, sino en nombre de la estabilidad colonial, es decir, de la colonia que formó Italia. Eritrea enfrenta entonces los mismos problemas de la estabilidad artificial africana. Al tratar de superar esto, el gobierno eritreo se ha apegado a un estricto secularismo, dejando total libertad de religión, siempre y cuando no confronte al Estado. Sin embargo, las tensiones religiosas y étnicas están a flor de piel, y pueden estallar en cualquier momento, ante el creciente autoritarismo del gobierno y el control que los tigriñas ejercen sobre el aparato estatal.

¹⁵⁹ Christopher Clapham, "Eritrean independence and the collapse of Ethiopian Centralism: causes consequences and implications," *Geopolitics and International Boundaries*, vol. 1, núm. 2, 1996, p. 123.

El mundo en el que nació Eritrea es el del fin de la guerra fría, el del nuevo orden mundial “globalizado”, donde en lo económico impera un orden neoliberal capitalista, apoyado en instituciones como el FMI, el Banco Mundial y la OMC. En lo político se presenta a la democracia de corte occidental como el mejor modelo a seguir, y es apoyado por instituciones económicas y sociales como las ONG. En lo militar, el orden mundial es unipolar, encabezado por Estados Unidos, al frente de un grupo de potencias secundarias organizadas en la OTAN que comparten con dicho líder la misma visión económica y política que debe imperar en el mundo. Este orden no ha presentado ninguna ventaja para Eritrea, al contrario, la era de la globalización y el fin de la guerra fría se ha traducido para la región del Cuerno de África, y el continente en general, en una era de creciente indiferencia de parte de las grandes potencias, al desaparecer la anterior competencia de las superpotencias de la guerra fría por espacios en el mundo subdesarrollado.

Este nuevo orden mundial está ampliando la tradicional brecha entre países pobres y ricos, al exponer a los pobres a una injusta competencia con los desarrollados. Los pobres ahora deben abrir sus frágiles estructuras económicas a instancias de los organismos financieros controlados por los desarrollados. Se ha dicho que el orden mundial de posguerra fría es de interdependencia, pero ésta no funciona para todos. La promesa de un mundo más pacífico, al elevarse el costo de los conflictos por la interdependencia económica, en el caso eritreo-etíope ha probado ser falsa. Al contrario, la vecindad y la intensa relación comercial poco ha hecho para impedir el conflicto, que todavía hoy está latente entre ambos países, y cuya solución no parece fácil de resolver.

Los problemas de las fronteras pueden explicarse por lo novedoso de éstas, pues la independencia eritrea ha colocado más de 4 000 km, en una zona por demás inestable, al decir de Prescott, “el factor más importante en la estabilización de una frontera es el tiempo. Entre más tiempo las fronteras permanezcan en paz, mayor es la oportunidad de que permanezcan estables y viceversa”.¹⁶⁰

Las relaciones de Eritrea con Yibuti y Sudán no pueden entenderse sino bajo la óptica del equilibrio del poder en el área y la abierta intervención en los asuntos internos de los vecinos. Debe recurrirse pues al realismo para entender la dinámica de las relaciones en ciertas regiones del mundo. Como bien reconoce Nye “si Tucídides fuera puesto (hoy) en el

¹⁶⁰ Carl Gosta Widstrand, ed., *African Boundary Problems*, Uppsala, Scandinavian Institute of African Studies, 1969, p. 31.

Medio Oriente probablemente reconocería la situación de inmediato”.¹⁶¹ El Cuerno de África no es el Medio Oriente, pero la dinámica de sus relaciones internacionales es similar, por lo que no hay que desechar el paradigma realista de las relaciones internacionales en el mundo globalizado para entender algunas regiones del mundo.

Hasta ahora, Eritrea ha sorteado los peligros que su estatus de nación independiente le ha planteado, pero a diferencia de otros países, Eritrea ha tenido que manejar sus relaciones exteriores en un mundo casi controlado por la gran potencia norteamericana. Como hemos visto, muchas de sus relaciones de amistad y enemistad (Etiopía-Eritrea) se dan con aliados de Estados Unidos, hecho insólito durante la guerra fría pero factible en el nuevo orden mundial. Estados Unidos es el gran árbitro del mundo, él decide hasta donde deben llegar los conflictos entre sus aliados. Ellos deciden cuándo poner las fuerzas de la Organización de las Naciones Unidas a su servicio o el de sus aliados cómodos o incómodos. Son también ellos quienes determinan cuándo atacar el terrorismo en cualquier país del mundo, o cuando buscar armas de destrucción masiva en algún estado que no se apegue a las reglas del nuevo orden mundial.

Lo anterior ha dejado escaso margen de maniobra a las políticas exteriores de muchos países, y más a los que han nacido en el nuevo orden mundial. La relación de fuerzas y equilibrio de poder continuarán en el Cuerno de África, aún con la fuerte presencia de Estados Unidos. Las relaciones tensas continúan con Sudán, el conflicto con Etiopía continuará en el corto y mediano plazo mientras no solucione su mediterraneidad, y con Yemen los problemas derivados de los derechos de pesca se dilatarán, gracias a la decisión de la Corte Internacional de Justicia. La relación con Europa no cambiará y los factores de expulsión de población seguirán mientras la extrema pobreza continúe presente. Por lo tanto, las esperanzas de un mejor futuro en el orden mundial globalizado para Eritrea no son nada halagüeñas.

¹⁶¹ Joseph Nye, *Understanding International Conflicts*, Nueva York, Longman, 1997, p. 194.

Bibliografía

Libros

Abo Bakar, Mohammed, ed., *Democracy and Political Pluralism in Eritrea*, Cairo, Egyptian Office for Printing Distribution.

Akinrinade, Sola, et al., *Africa in the Post Cold War International System*, Londres Pinter, 1998.

Beyene, Tewelde, *Introduction to the History of Eritrea*, Asmara, University of Asmara, 1992.

CIA *World Fact Book*.

Cliffe, Lionel y Davison, Basil, *The Long Struggle Eritrea for Independence and Constructive Peace*, Nueva Jersey, The Red Sea Press, 1998.

Elrich, Haggi, *The Struggle over Eritrea, 1962-1978*, Standford, Hoover Institution Press, 1983.

Eritrea: a Country Handbook, Ministerio de Información del Gobierno Eritreo, 2002.

Ghebre-ab Habtu, *Ethiopia and Eritrea: a Documentary Study*, Trenton, The Red Sea Press, 1993.

Gosta, Widstrand, ed., *African Boundary Problems*, Uppsala, Scandinavian Institute of African Studies, 1969.

Habte Selassie, Bereket, *Eritrea and the United Nations*, Nueva Jersey, The Red Sea Press, 1998.

Hiwet, Tesfagiorgis, Gebre, ed., *Emergent Eritrea*, Trenton, The Red Sea Press, 1998.

Holt, P., *A History of Sudan*, Londres, Longman, 1988.

Lewis, I., ed., *Nationalism and Self-determination in the Horn of Africa*, Londres, Ithaca Press, 1983.

Nye, Joseph, *Understanding International Conflict*, Nueva York, Longman, 1997.

Pateman, Roy, *Eritrea: Even the Stones are Burning*, Asmara, The Red Sea Press, 1998.

Selected Speeches of his Majesty Haile Selassie First, 1918-1967, Addis Ababa, The Imperial Ethiopian Ministry of Information, 1967.

Tekele, Amare, ed., *Eritrea and Ethiopia: from Conflict to Cooperation*, Lawrenceville, N.J., The Red Sea Press, 1994.

Zartman, William, *International Relations in the New Africa*, Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1966.

Artículos

- Asmeron, Ghidewon, Abay, "A Study of the Evolution of the Eritrean-Ethiopian Border through Treaties and Official Maps," *Eritrean Studies Review*, vol.3, núm. 2, 1999.
- Clapham, Christopher, "Eritrean Independence and the Collapse of Ethiopian Centralism: Causes, Consequences and Implications," *Geopolitics and International Boundaries*, vol. 1. núm. 2, 1996.
- Dan, Connell, "Against more Odds: The Second Siege of Eritrea," *Eritrean studies Review*, vol. 3, núm. 2, 1999.
- Kaplan, Robert, "A Tale of Two Colonies," *The Atlantic Monthly*, abril, 2003.
- Keller, Edmond, "The United States, Ethiopia and Eritrean Independence," en Tekle Amare, *op cit.*
- Kidane, Mengisteab, "Some Latent Factors in the Ethio-Eritrean Conflict," *Eritrean Studies Review*, vol 3., núm.2, 1999.
- Marin Plaut, "Eritrea & Yemen: Control over Shipping Lanes," *Review of African Political Economy*, núm. 67, 1996.
- Martin, Plaut, "Yemen and Eritrea: friends once more?," *Review of African Political Economy*, núm. 78, 1998.
- Pool, David, "Eritrean Nationalism," en Lewis, I, ed., *op cit.*
- Semere, Haile, "Historical Background of the Ethiopian-Eritrean Conflict," en, Ciffe, *op cit.*
- Scott, Thomas, "Africa at the End of the Cold War," en Akinrinade, *op cit.*
- Tekle, Amare, "International Relations in the Horn of Africa, 1991-96," *Review of African Political Economy*, núm. 70.

Publicaciones periódicas

Eritrea Profile, Edición en Inglés entre 1994-2003.

Comunicados de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores de Eritrea.
Africa Confidential.



1964-2004

XL Aniversario del Centro de Estudios de Asia y África